



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

“OCUPACIÓN LIMA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL
TEMPLO VIEJO DE PACHACAMAC”

Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología que presenta el

Bachiller:

ALAÍN VALLENAS CHACÓN

ASESOR: DR. KRZYSZTOF MAKOWSKI HANULA

LIMA – 2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN.....	8
1.1 Ocupación Lima en la costa central: Investigaciones y debate cronológico	8
1.2 Marco ambiental y ubicación de Pachacamac.....	16
1.3 Ocupación Lima en el Valle de Lurín: estado de la cuestión.....	19
1.4 Ocupación Lima en Pachacamac.....	20
OBJETIVOS Y CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO	24
2.1 Objetivos y metas de las temporadas 2009-I y 2009-II en la Unidad A.....	24
2.2 Ubicación y características de las áreas excavadas.....	25
METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN	27
3.1 Estrategia de excavación.....	27
3.2 Registro.....	28
CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES A1 Y A2 Y ESTRATIGRAFÍA	30
4.1 Estratigrafía y secuencia arquitectónica.....	30
4.1.1 Unidad de Excavación A1	33
4.1.2 Unidad de Excavación A2.....	40
ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO.....	55
5.1 Características de la muestra de material cerámico.....	55
5.2 Tipología Morfo-Funcional.....	56
5.2.1 Clasificación formal	56
5.3 Técnicas de acabado y de decoración	62
5.3.1 Decoración policroma	63
5.3.2 Diseños	64
5.4 Tecnología de producción	65
5.4.1 Metodología.....	65
5.4.2 Tipos de pastas	67
5.4.3 Alfares	71
5.5 Discusión estilística.....	73
ANÁLISIS DE OTROS MATERIALES ASOCIADOS.....	79
CONCLUSIONES	84
BIBLIOGRAFÍA.....	88

ANEXOS	95
Láminas 1-3 Ubicación Geográfica.....	96
Láminas 4-12 Registro fotográfico U. Exc. A1	99
Láminas 13-30 Registro fotográfico U. Exc. A2.....	108
Láminas 31-37 Tipología Morfo-funcional.....	126
Láminas 38-47 Diseños decorativos.....	133
Láminas 48-55 Clasificación de pastas	143
Láminas 56 Clasificación de alfares	151
Láminas 57 Cronología de la Costa Central.....	152
Lámina 58-60 Gráficos de material cerámico.....	153
Láminas 61-66 Registro gráfico del proceso de excavación.....	156





A mis padres

A ti

INTRODUCCIÓN

La presente tesis fue elaborada en el marco del Programa Arqueológico – Escuela de Campo – Valle de Pachacamac (PATL), el cual se encuentra bajo la dirección del Dr. Krzysztof Makowski.

Uno de los objetivos generales que formuló la dirección del Proyecto Valle de Pachacamac, al iniciar los trabajos en la Pampa Sur, fue entender el comportamiento de la secuencia ocupacional al interior de la Primera Muralla, específicamente en el espacio comprendido entre esta, el Templo del Sol y el Templo Viejo.

La morfología del terreno sugería la posibilidad de la existencia de terrazas y áreas niveladas que ascenderían en dirección hacia la colina sobre la cual se levanta el volumen arquitectónico del Templo Viejo. Se ha querido confirmar o descartar usos espaciales del área cercada por la Primera Muralla y por lo tanto ubicada dentro del hipotético *temenos* del famoso templo y oráculo. De hallarlos, se requería precisar su cronología y relación eventual con los dos templos adyacentes al área.

En el primer capítulo de la presente tesis, presentamos una breve introducción a la ocupación Lima en la costa central, concentrándonos en el valle de Lurín, y, en particular, en el sitio monumental de Pachacamac.

En el segundo capítulo, se relata los objetivos y metas propuestas para la temporada de campo 2009 I – II; asimismo, se exponen los motivos que nos

llevaron a definir la ubicación de las Unidades de Excavación A1 y A2; y finalmente, se mencionan las características del área comprendida entre la Primera Muralla, el Templo del Sol y el Templo Viejo de Pachacamac.

La tercera parte de esta investigación se centra en la metodología de trabajo empleada tanto durante el proceso de excavación, así como también durante el análisis del material recuperado. Se detalla, además, la forma en que se llevó a cabo el registro escrito, gráfico y fotográfico.

En el cuarto capítulo, se detalla la estratigrafía y la secuencia arquitectónica, general, del área comprendida entre la Primera Muralla, el Templo del Sol y el Templo Viejo de Pachacamac. Asimismo, se introducen las características particulares de las Unidades de Excavación A1 y A2; se presenta la descripción estratigráfica de las capas y la interpretación de las fases constructivas de las ocupaciones halladas al pie del Templo Viejo.

El capítulo cinco comprende todo lo referente al análisis del material cerámico. Se hace una breve introducción a la cerámica recuperada producto de nuestras excavaciones; se presenta los resultados de la tipología morfofuncional, las técnicas de acabado y de decoración (incluyendo los diseños); se menciona detalles acerca de la tecnología de producción, la cual incluye el análisis y descripción de las pastas y de los alfares; y finalmente, se genera una discusión producto de la comparación entre la cerámica excavada por nosotros y la cerámica publicada en las investigaciones, acerca del estilo Lima, llevadas a cabo en la costa central.

El sexto capítulo muestra los resultados del análisis del material malacológico y botánico. Este se realizó mediante técnicas macroscópicas y tuvo como principales objetivos la identificación y contabilización de los especímenes hallados, clasificándolos según clase, familia, especie y nombre común con el que se conocen.

Finalmente, en el último capítulo, se presenta las conclusiones a las que se ha llegado producto de las investigaciones realizadas en la presente tesis.



CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

1.1 Ocupación Lima en la costa central: Investigaciones y debate cronológico

A través de los años se han desarrollado distintas cronologías para la zona de la costa central, cada una de ellas con el enfoque metodológico diferente y, por lo tanto, tomando en cuenta distintas características de la cerámica, como criterios tipológicos o variables de seriación.

Desde las primeras informaciones arqueológicas acerca de este período (Uhle 1903, Kroeber 1926, Willey 1941, Jijón y Caamaño 1949, Stumer 1954), a las que le siguieron otras posteriores (Tabío 1957, Patterson y Lanning 1964, Menzel 1964, Patterson 1966), aflora una realidad compleja en la que se advierte ciertas diferenciaciones entre valle y valle o entre grupos de valles. Esta diversidad no ha sido percibida hasta la década presente, por lo menos con claridad. Todo lo contrario, el hallazgo de Uhle (1903), confirmado por Strong y Corbett (1943), de la característica cerámica Lima (Interlocking) en Pachacamac (valle de Lurín) hacía pensar a los investigadores que toda la costa central comparte un solo estilo antes de la aparición de supuestas influencias Tiahuanaco. Esta sospecha inicial parecía confirmarse con los primeros trabajos en el valle bajo de Chancay.

Posteriores investigaciones aclararían el panorama que se tiene de los valles que conforman la costa central. Para el caso de Chillón y Chancay, la presencia Lima es bastante clara ya que existe evidencia de ocupación continua durante sus tres fases (temprano, medio y tardío); mientras que para los valles de Rímac y Lurín, las evidencias más tempranas pertenecerían a la fase media de la secuencia Lima y se prolongarían hasta el Horizonte Medio.

Desde los inicios de las investigaciones hasta la actualidad, la prioridad casi siempre fue definir una secuencia para la costa central basada en la cerámica y en los diseños que esta presenta, dejando un poco de lado los trabajos acerca del patrón de asentamiento. De la misma manera, las publicaciones que existen acerca del Intermedio Temprano en la costa central son muy distintas, metodológicamente hablando, y cada una de estas representa sus propios intereses sin intentar ofrecer un aporte sincero a las investigaciones previas.

De esta manera, podemos dividir los trabajos realizados en la costa central en tres grandes grupos, los cuales se caracterizan por compartir ciertos rasgos como la coyuntura en la cual fueron desarrollados, incluso por afinidad de conceptos e hipótesis planteadas. En un primer momento, las investigaciones estaban orientadas a definir diferentes estilos regionales a lo largo de toda la costa central; luego se genera un fuerte interés por generar una secuencia maestra para la zona, pero empleando para esto, básicamente, solo los valles ubicados más al norte (Chillón y Chancay); finalmente, en un tercer momento, se le presta

mayor atención a los valles de Rímac y Lurín, con la intención de comprender mejor el comportamiento de las fases tempranas Lima al sur de la costa central.

Las investigaciones en la costa central, para el periodo del Intermedio Temprano, comienzan con los trabajos de Uhle (1903) en Pachacamac, específicamente en el Templo del Sol, donde encuentra que este gran promontorio tendría sus cimientos en lo que fue una construcción de época Lima. Debido a características muy singulares en cuanto a la arquitectura (marcada por la presencia adobitos) y a cerámica distinta (no Tiahuanacoide), es que Uhle empieza a desarrollar un planteamiento, basado en el paso del horizonte al estilo regional, el cual se afianzaría en épocas posteriores por otros investigadores.

De esta manera, Uhle traslada sus investigaciones hacia los valles ubicados al extremo norte de la costa central, y realiza excavaciones en el Cerro Trinidad (ubicado en el valle bajo de Chancay). En base al material que se encontró en estas temporadas de trabajo es que Kroeber (1926) define dos estilos propios del sitio, el Interlocking y el Blanco sobre rojo. Afirma también, que el estilo interlocking siempre se encontró asociado a material Blanco sobre rojo, a pesar de no contar con material obtenido de excavaciones estratigráficas. Además, considera que la cerámica Blanco sobre rojo presenta cierto nivel de similitud con Ancón medio 1 e incluso con el estilo San Nicolás en Supe.

Ante la aparición de estilos regionales, surge la necesidad de ordenarlos y de tener mayor control sobre los mismos. De esta manera, Willey (1941) realiza excavaciones en Cerro Trinidad y en Baños de Boza y llega a la conclusión de que el estilo Interlocking sería posterior al Blanco sobre rojo. A diferencia de Uhle, Willey realizó excavaciones estratigráficas, las cuales fueron determinantes para llegar a esta conclusión. Finalmente, define al estilo Interlocking como un estilo regional pre-Tiahuanacoide.

Paralelamente, Jijón y Caamaño (1949) realiza excavaciones en el valle del Rímac y producto de estos trabajos propone la existencia de una nueva fase para la secuencia Lima, la cual se caracterizaría por cerámica con decoración geométrica y por el uso de una mayor gama de colores, así como también por presentar una arquitectura muy particular que se estaría diferenciando de la publicada para los valles de Chillón y Chancay. De esta manera, Jijón y Caamaño propone la existencia de Maranga como fase final (incluso en contacto con el Horizonte Medio) del Periodo Intermedio Temprano en la costa central.

Un segundo momento en las investigaciones estaría empezando con el descubrimiento de sitios con material asociado de tipo pre-Interlocking. Con esto se estaría confirmando la hipótesis planteada por Willey (1941) acerca de la existencia de otros estilos previos al Interlocking como es el caso del Blanco sobre rojo, tan característico de la región norte de la costa central.

Una vez aclarado el panorama en los valles de Chillón y Chancay, se genera la necesidad de contrastar o complementar esta secuencia. Es así que Tabío (1957) realiza excavaciones en Ancón y como resultado de estos trabajos propone, generalizando, la existencia de tres fases para la costa central, las cuales son Baños de Boza, Playa Grande y Maranga. De la misma manera, divide su fase Playa Grande en I y II, y las ubica de manera contemporánea con el estilo que Willey (1941) denominó Interlocking.

Teniendo una secuencia relativamente avanzada para el periodo Intermedio Temprano, Menzel (1964) define una secuencia (seriada) post-Maranga y la divide en cinco fases, de las cuales solo vamos a mencionar las tres primeras ya que las últimas dos son para las épocas 2A y 2B del Horizonte Medio. La primera de estas fases corresponde a lo que Willey denominó Interlocking. La segunda fase de esta secuencia se clasificó como Lima; y finalmente, la tercera fase es la que está relacionada con el estilo Nievería. Menzel la considera una cerámica de finos acabados y menciona que también ha sido llamada "Proto-Lima" y "Maranga". Además, usa el término Nievería solo para la cerámica del Horizonte Medio 1B y a sus posteriores derivados los llama "Nievería Derivado".

El estilo Nievería se distingue por presentar muchas innovaciones de inspiración local y foránea, lo cual hace que se distinga de otros estilos, a pesar de que permanecen algunas características de fases anteriores. La pasta de los recipientes cerámicos Maranga, con una

amplia variedad formal de botellas, es granulosa fina con poco temperante y sus paredes son bastante delgadas (dos milímetros de ancho en promedio); además, la pasta y superficie son de un color naranja claro, y la superficie tiene un fino acabado (Menzel, 1964).

Patterson (1966), aplica la misma metodología de secuencia seriada que Menzel con la diferencia de que publica todo el repertorio de variables y la matriz de presencia/ausencia y no solo la discusión final. Con estas herramientas, propone una secuencia maestra para el periodo Intermedio Temprano en la costa central. Primero define lo que sería el estilo Miramar, el cual está asignado a la primera mitad del periodo Intermedio Temprano. Lo ubica en este periodo de tiempo debido a evidencias estratigráficas e inferencias de su seriación.

Conforme con los principios metodológicos de seriación presencia/ausencia para secuencias, cuyo inicio y fin se toma por conocido, el cambio estilístico es siempre gradual, de modo que las fases que comparten un cierto número de rasgos se encuentran más cerca una de la otra en el tiempo, que aquellas que los comparten menos. Una fase es, asimismo, producto del ordenamiento de variables por fila, previo ordenamiento según contextos y niveles estratigráficos. Los tipos de pasta más usados en el estilo Miramar son Terracota Ware A, Reduced Ware A, Scraped Terracota Ware A, Scraped Umber Ware A y Scraped Terracota Ware B.

Por otro lado, el estilo Lima, asignado a la parte más tardía del Intermedio Temprano, tiene una distribución geográfica conocida que se extiende desde el valle de Chancay, en el norte, hasta el valle de Lurín, en el sur. Bajo este contexto Patterson (1966) define nueve fases, las cuales se distinguen unas de otras basándose en los materiales recolectados de la región de Ancón y las partes bajas de los valles de Chillón y Rímac. Las nueve fases están, asimismo, precedidas por una decima, Tricolor, la que constituye una bisagra entre Miramar y Lima. Patterson (1966) afirma, también, que el estilo Lima habría derivado del estilo Miramar, en lugar de originarse en el estilo Blanco sobre rojo tal y como lo menciona Willey (1941). Además, Patterson distingue ocho tipos diferentes de pastas: Terracota Ware A, Terracota Ware B, Terracota Ware C, Terracota Ware D, Reduced Ware B, Reduced Ware C, Scraped Terracota Ware B y Scraped Umber Ware B.

Un tercer y último periodo sería aquel que empieza con investigaciones a partir de 1980 y que se extiende hasta la actualidad; y que, además, se caracterizaría por generar aportes basados en contextos y secuencias estratigráficas.

Se genera consenso en cuanto a la presencia de Lima Medio en todos los valles de la costa central. Las investigaciones realizadas durante este periodo (Mogrovejo 1999, Palacios 1988, Goldhausen 2000) demuestran que la única fase que se extiende desde el valle de Chancay, por el norte, hasta el valle de Lurín, por el sur, es Lima Medio.

Por otro lado, investigaciones como la de Stumer (1952) y/o Guerrero (1999), afirman que el estilo Lima Temprano está bien definido en Chancay, Chillón y Playa Grande; mientras que para el caso de los valles de Rímac y Lurín hay una gran diversidad de estilos y variantes, además, existen estilos locales emparentados como Pinazo – Huaico (Palacios, 1988) y Tablada – Villa el Salvador (Cárdenas, 1999). Estos estilos fueron originalmente considerados pre – Lima (Patterson et al. 1982, Strong y Corbett 1946). Los estudios recientes (Makowski, 2000; 2008) demostraron que son contemporáneos, en parte, con Lima Temprano.

En cuanto al patrón de asentamiento, y como ya se mencionó líneas arriba, las investigaciones son muy escasas y como consecuencia, las hipótesis planteadas por Patterson (Patterson y Lanning, 1964; Patterson et al. 1982) siguen vigentes.

Para la fase más tardía de la secuencia (Maranga), la mayor parte de la arquitectura se concentra en el valle del Rímac. Se demuestra que Maranga y Nievería son estilos contemporáneos (Shady, 1999; Mogrovejo y Segura, 2000; Rengifo, 2006). Se demuestra, también, que Cajamarquilla y Maranga no son Huari, sino que se abandonan en el Horizonte Medio 2 en el contexto Huari.

Por otro lado, en cuanto al patrón de asentamiento Lima, se confirma que la arquitectura monumental (pirámides) suele reutilizar el relieve natural del terreno (Cajamarquilla, Pachacamac). Asimismo, los

asentamientos son bastante dispersos y en muchos casos están vinculados con fuentes de agua.

Para la fase temprana de la secuencia Lima, los asentamientos son, en su mayoría, defensivos, con alta movilidad y corta duración. Por otro lado, para las fases 4, 5 y 6 (Lima Medio) el estilo arquitectónico es muy uniforme en variedad, adobitos – tapial – piedra.

1.2 Marco ambiental y ubicación de Pachacamac

El clima de la costa o chala es bastante singular, clasificado como subtropical árido, templado y muy húmedo, a pesar de la relativa cercanía al Ecuador que condiciona la vigencia de condiciones tropicales en la vertiente oriental de los Andes. La nubosidad se da la mayor parte del año, entre los meses de Mayo a Diciembre, pero en especial en los meses de invierno (Junio a Agosto). Esta, da origen a ligeras llluvias, denominadas garúas, entre los meses de Julio a Agosto, que fluctúan entre 0 y 50 milímetros de lluvia al año. Entre 260 y 1000 m.s.n.m. se manifiesta, asimismo, en la época de estiaje, el fenómeno de lomas. Las temperaturas de la costa tienen su máxima en el mes de febrero con una temperatura entre 24 y 33 grados centígrados mientras que las temperaturas más bajas tienen sus máximas en el mes de julio con temperaturas de entre 15 y 18 grados.

Los ríos que desembocan en el mar del Perú, pertenecen a la cuenca hidrográfica del Pacífico, también denominada vertiente occidental. Pertenecen a esta, los ríos que nacen en la Cordillera Occidental de los Andes y discurren por los valles hasta desembocar en el mar del Perú.

La vertiente del Pacífico presenta 53 ríos además de los ríos secos que sólo llevan agua en algunos periodos de tiempo. Los ríos de esta cuenca presentan periodos diferenciados que marcan crecidas y periodos de estiaje. El periodo de crecidas se da durante el verano, en los meses de Enero a Marzo, cuando hay lluvias en las zonas altas, mientras que en el invierno, Junio a Agosto, sufren periodos de estiajes. Algunos ríos se llegan a secar antes de llegar al Pacífico durante estos meses.

El valle de Lurín se inicia en los nevados de Surinacocha a 5000 m.s.n.m. El río Lurín cuenta con dos principales afluentes. El río San Damián, el cual parte del distrito que tiene el mismo nombre. El otro afluente es el río Langa, que parte del cerro Llinllicoto. Estos dos ríos se unen cerca del pueblo de Santa Cruz de Luya, en donde adopta el nombre de río Lurín. Este río se extiende por una longitud de 106 km y presenta un área de drenaje de 1698 kilómetros cuadrados. El área actualmente cultivada equivale a 5032.67 hectáreas. Durante los meses de verano, es decir, Enero, Febrero y Marzo, el 63 % del total del caudal es descargado, lo que quiere decir que en el periodo de estiaje, el caudal del río Lurín desciende hasta secarse por completo. La cuenca del valle de Lurín presenta una forma alargada y gran parte de la misma se encuentra

encajonada. A la altura de Manchay el valle comienza a ensancharse. El río Lurín presenta una orientación noroeste en la parte alta del valle, sin embargo a la altura del poblado de Sisicaya, el río cambia de dirección radicalmente hacia el Sur Oeste. La pendiente del río Lurín es variada, en la parte alta del valle presenta una pendiente pronunciada, hasta que llega a la localidad de San Damián en donde la pendiente se suaviza, manteniéndose la inclinación hasta la localidad de Manchay (Málaga, 2008).

El sitio arqueológico de Pachacamac se ubica al sur de Lima en el kilómetro 31 de la antigua carretera Panamericana Sur, entre $12^{\circ}14'33''$ Latitud sur y $76^{\circ}52'34''$ Longitud Oeste.

El complejo monumental del templo – oráculo se extiende sobre una terraza elevada, formada por rocas sedimentarias de origen marino. Se ubica en la margen derecha del río Lurín y se extiende desde la pista de la vieja carretera Panamericana hasta el litoral. Esta terraza le da una vista privilegiada sobre el mar y las islas ubicadas al frente del templo.

El núcleo rocoso de la terraza se encuentra cubierto por un arenal que invade también la zona monumental. La mayor parte de las estructuras se encuentran cercadas por un muro perimétrico. El área fuera del muro perimétrico es conocida como las Pampas de Pachacamac. En esta área no son visibles estructuras arquitectónicas, esto se debe a dos razones, una es que en esta área no se construyó arquitectura de tipo monumental, excepto por la tercera muralla y la

cuarta muralla. La segunda, es que las estructuras construidas en esta área fueron hechas de materiales perecibles, y en consecuencia sólo se conservaron sus bases, que fueron cubiertas por el arenal.

1.3 Ocupación Lima en el Valle de Lurín: estado de la cuestión

Si bien Pachacamac durante la época Lima debió ser un centro algo menor con relación a Maranga en el Rímac, es evidente que constituyó el sitio principal de esta cultura en el valle de Lurín. No está claro cuál fue la relación del centro ceremonial de Pachacamac con otros sitios Lima asentados en el valle de Lurín.

Timothy Earle (1972) propone un modelo de desarrollo expansivo de la entidad política Lima desde el valle bajo, para desde allí incursionar en el valle medio y medio alto. De acuerdo a Patterson et al. (1982), esta expansión implicaría el desarrollo de obras de irrigación que posibilitaron la intensificación de la producción agrícola en estos sectores del valle.

El patrón de asentamiento, someramente descrito por los autores mencionados, es el patrón disperso y asentamientos relativamente chicos dispuestos en las laderas del valle encajonado. Huaca Colorada y Pan de Azúcar cuentan entre los principales asentamientos con arquitectura relativamente monumental de adobe, tapial y piedra. Recientemente, Marcone (s.f) ha estudiado uno de los asentamientos de mayor extensión en el valle bajo dispuesto en las laderas y en la cima de los cerros que dominan la quebrada de Atocongo y el valle mismo.

Por otro lado, el que muchos sitios Lima en el valle de Lurín se ubiquen en las cimas de los cerros y que evidencien rasgos de fortificación, daría a entender que esta expansión no estuvo exenta de conflictos con las poblaciones locales del valle o con las que presionaban sobre sus importantes recursos desde las zonas altas del mismo y desde el sur. Los mapas de Patterson et al. (1982) señalan una menor cantidad de asentamientos en la margen izquierda. En todo caso, la posible esfera de control político del centro ceremonial Lima de Pachacamac habría estado restringida a los sectores bajo y medio del valle de Lurín, ya que Earle (1972) señala la inexistencia de algún sitio con rasgos monumentales en todas las secciones examinadas en la parte alta del valle, lo que estaría indicando que las poblaciones de estos sectores habrían mantenido un alto margen de autosuficiencia.

1.4 Ocupación Lima en Pachacamac

En el complejo arqueológico de Pachacamac existe evidencia de una ocupación de las fases medias del Periodo Intermedio Temprano correspondiente a la época Lima, que presenta como un elemento relevante la presencia de estructuras potencialmente ceremoniales y residenciales construidas de característicos adobitos, con frecuente aparejo “de librero” y no menos frecuente revestimiento de piedra semi – canteada. La piedra proviene de canteras locales cercanas a los edificios, por ejemplo, el Cerro Gallinazo.

Las construcciones se reparten entre dos áreas vecinas. Las laderas y las cimas de un cerro alargado que tiene dos picos (Cerro Gallinazo y el montículo debajo de la Pirámide del Sol), que separa el tablazo arenoso del litoral, es una de ellas. La otra área se extiende alrededor de una laguna, hoy llamada Laguna de Urpaihuachac y colinda, asimismo, con importantes puquiales hoy secos (por ejemplo, el puquio en el recinto de la Pirámide con rampa número 1).

Las edificaciones Lima se podrían clasificar en tres grupos: plataformas macizas de adobe, que a menudo modifican las pendientes de un promontorio; aterrazamientos con muros de adobe y piedra; y estructuras ortogonales de adobe, piedra y quincha. Al primer tipo pertenece sin duda el Templo Viejo construido sobre el cuello entre la Pirámide del Sol y el Cerro Gallinazo. Las características de las construcciones debajo de la Pirámide del Sol no se conocen en detalle, podría tratarse de aterrazamientos de laderas. Las edificaciones de traza ortogonal están dispersas entre el “Templo de Urpaihuachac” y el “Edificio de Adobitos”.

El primero en registrar estos indicios tempranos en Pachacamac fue Uhle (1903), quien a finales del siglo XIX encontró que en los niveles inferiores de la secuencia estratigráfica, que culminaba con la ocupación inca, se hallaban materiales culturales tempranos que los antecedían. Uhle (1903) se dio cuenta, asimismo, de que la arquitectura con los típicos pequeños adobes Lima antecede a la Inca.

Posteriormente, los trabajos de Strong y Corbett (1943) corroboraron esta información, al desarrollar excavaciones que intervienen la base del Templo del Sol en el flanco Este, confirmando la presencia de estructuras construidas con pequeños adobes y asociaciones culturales que corresponden a la época en cuestión y a las que se les superpuso, tardíamente, la edificación Inca.

Estas evidencias aparecieron en una larga trinchera, excavada por ellos mediante niveles arbitrarios, que desciende del lado noreste de la terraza más alta del templo hasta el pie de la colina. Como lo confirmó posteriormente Patterson (1966), los niveles sin arquitectura sobre estéril contenían, como ya lo observó Uhle, una cerámica Blanco sobre rojo y negativo, eventualmente emparentada con Miramar, y sobre ellos, aterrazamientos de adobes paralelepípedos hechos a mano asociados con el material cerámico de época Lima 3 y 4 (Patterson, 1966). Luego venían niveles de construcción con el material Inca.

La única construcción realmente monumental Lima, conocida como Templo Viejo, presenta una planta rectangular orientada noreste – suroeste y tiene un ensanchamiento en su extremo noreste. Franco y Paredes (2000) sugieren la continuidad de la ocupación y de las actividades constructivas, supuestamente, desde fines del Formativo hasta el avanzado Horizonte Medio, de manera, de algún modo, coincidente con la cronología de Strong y Corbett.

Franco y Paredes (2000) desafortunadamente no presentan material diagnóstico para su primera fase, que se caracterizaría por revestimiento de piedra semi – canteada. Su segunda fase se relaciona con un edificio de ambientes pintados. Los fragmentos publicados pertenecen a las fases 7, 8 y 9 (Maranga) correspondientes a fines del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio. La tercera fase comprende la clausura del edificio con un sello y depósitos de ofrendas del Horizonte Medio 1B y 2.

Cabe recordar que Uhle encontró, en el Templo Viejo, cerámica considerada Lima 3, 4 y 5 por Patterson (1966). Ello sugiere que la primera fase constructiva del Templo Viejo, con el típico revestimiento de piedra, podría relacionarse con la tradición Lima y no con sus inmediatos antecedentes de tipo Villa el Salvador.

CAPÍTULO 2

OBJETIVOS Y CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO

2.1 Objetivos y metas de las temporadas 2009-I y 2009-II en la Unidad A

Uno de los objetivos generales que formuló la dirección del Proyecto Valle de Pachacamac al iniciar los trabajos en la Pampa Sur, fue entender el comportamiento de la secuencia ocupacional al interior de la Primera Muralla, específicamente en el espacio comprendido entre esta, el Templo del Sol y el Templo Viejo.

La morfología del terreno sugería la posibilidad de la existencia de terrazas y áreas niveladas que ascenderían en dirección hacia la colina sobre la cual se levanta el volumen arquitectónico del Templo Viejo. Se ha querido confirmar o descartar usos espaciales del espacio cercado por la Primera Muralla y por lo tanto ubicado dentro del hipotético *temenos* del famoso templo y oráculo. De hallarlos, se requería precisar su cronología y relación eventual con los dos templos adyacentes al área. Con el fin de cumplir con los objetivos se trazó una trinchera de 16 metros de largo por 3 metros de ancho, que atravesaba tres niveles diferentes de elevación en dirección hacia el Templo Viejo.

En vista de que los resultados de esta primera intervención no han dado resultados claros, ha sido necesario excavar otra unidad en la temporada subsiguiente, 2009-II.

Las evidencias encontradas en la primera unidad, durante la temporada 2009-I, sugerían que el espacio al interior de la Primera Muralla estuvo en uso casi exclusivamente en el Periodo Lima. Por consiguiente, se imponía la necesidad de precisar, a manera de lo posible, la relación entre estos eventos y la construcción y uso del denominado Templo Viejo. Lógicamente, la nueva unidad fue localizada en la cercanía de la fachada sur del Templo pero dentro del área determinada en la Resolución Directoral Nacional de ese año. De esta manera, se esperaba precisar tanto la estratigrafía como las características de los eventuales contextos arquitectónicos adyacentes a dicha fachada.

2.2 Ubicación y características de las áreas excavadas

El área comprendida entre la Primera Muralla, el Templo del Sol y el Templo Viejo posee, en la nomenclatura del Proyecto, la denominación del Sector I. La primera Unidad de Excavación, la A1, se extiende a 30 metros aproximadamente al norte de la Primera Muralla sobre una pendiente relativamente suave. En cambio, la segunda Unidad de Excavación, A2, corta a manera de trinchera la pendiente abrupta de la colina elevada al pie del Templo Viejo de Pachacamac.

La Unidad de Excavación A1 (coordenadas: S 45 – 61; W 57 – 60 con respecto al Datum General del sector) es una trinchera con 3 metros de ancho (W-E) por 16 metros de largo (N-S). Ha sido subdividida en tres segmentos escalonados ascendientes en dirección al Templo Viejo, los

que fueron denominados para fines de registro, contando desde el nivel inferior: b (4m. x 3m.), a (3m. x 3m.) y c (9m. x 3m.).

La Unidad de Excavación A2 (coordenadas: N 24.3 – 40.5; W 5.4 – 0 con respecto al Datum General del sector) es una trinchera de 3 metros de ancho por 16 metros de largo y corta, desde abajo hasta la cima, toda la pendiente de un particular promontorio que se proyecta en dirección sur, separándose de la pendiente de la colina del Templo Viejo. La unidad fue trazada al inicio como trinchera segmentada debido a su extensión y a la pronunciada gradiente de la pendiente. Por esta razón, se ha tenido que subdividirla en cuatro segmentos escalonados, los que fueron subdivididos a su vez en unidades de registro menores. El segmento escalonado inferior de 7 metros de largo por 3 metros de ancho - A2a - ha sido subdividido en tres unidades de registro desde abajo hasta arriba: a1, a2, a3.

El segundo nivel, la Sub-Unidad de Excavación A2d, tiene 2 metros de largo por 3 metros de ancho. El tercer nivel, de 2 metros de largo por 3 metros de ancho, fue denominado la Sub-Unidad de Excavación A2c. Finalmente, el cuarto nivel, ubicado al pie del Templo Viejo, la Sub-Unidad de Excavación A2b, tiene 3 metros de largo por 3 metros de ancho.

El Datum del sector se encuentra ubicado entre la Primera Muralla y el Templo Viejo, a una distancia de 50 metros aproximadamente de la primera muralla.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN

3.1 Estrategia de excavación

Tal como lo hemos expuesto anteriormente, el objetivo de nuestra excavación ha sido definir la cronología y la función de los aterrazamientos, al parecer artificiales, que se han registrado al interior de la Primera Muralla, al pie de la fachada meridional del Templo Viejo. Por esta razón, las unidades excavadas adoptaron la forma de trincheras que abarcaron a las hipotéticas terrazas y las áreas colindantes.

Hemos excavado por estratos naturales, definiendo al interior de ellos eventuales niveles culturales. Estos últimos fueron excavados por decapado. La Unidad de Excavación A1 estaba conformada por una trinchera de 16 metros de largo por 3 metros de ancho. Dado que la unidad atravesaba una pendiente pronunciada, la hemos subdividido en 3 Sub-Unidades escalonadas de excavación (a, b y c) a partir de los desniveles que presentaba el terreno. De la misma manera, la Unidad de Excavación A2, adoptaba la forma de una trinchera de 16 metros de largo por 3 metros de ancho. El área excavada fue luego dividida en 4 Sub-Unidades de excavación (a, b, c y d).

Con el fin de registrar debidamente el material botánico y osteológico, así como otros hallazgos de pequeñas dimensiones, fue necesario tamizar la tierra ya que podía haber algún material pequeño

que se hubiese pasado por alto. De esta manera, la tierra proveniente de todas las capas fue tamizada por una zaranda de 3 mm.

El material recolectado durante la excavación fue depositado en bolsas de plástico numeradas, siendo separados en categorías según su soporte. Dichas categorías son: cerámica (diagnóstica y no diagnóstica), malacológico, orgánico, óseo (incluye tanto óseo humano como óseo animal), metal, lítico, textil, carbón y muestra de tierra. Cada bolsa posee una ficha, la cual incluye datos de proveniencia (material/unidad/contexto/capa/ nivel/fecha).

3.2 Registro

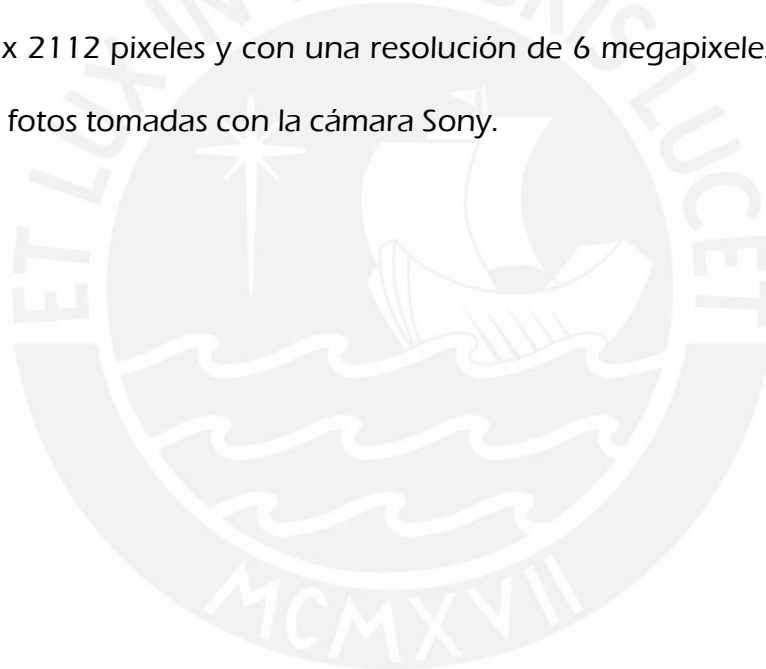
La excavación de las Unidades de Excavación A1 y A2 fue registrada mediante diferentes modalidades, descripción escrita, documentación gráfica y fotográfica, con el objetivo de recopilar la mayor cantidad de información posible.

El registro escrito comprende, básicamente, toda la información registrada en el cuaderno de campo, en el cual se anotó los objetivos diarios, el desarrollo del proceso de excavación y algunas primeras interpretaciones de los hallazgos.

El registro gráfico se realizó mediante dibujos de planta, de sección y de perfiles. Los dibujos se realizaron, en algunos casos, por capas; y en

otros, por detalles relevantes. Las escalas empleadas en el registro gráfico son 1/75, 1/50, 1/20, 1/10 y 1/5.

Finalmente, el registro fotográfico se realizó con dos cámaras digitales: Kodak EasyShare de 5.0 megapíxeles, y Sony Cyber-Shot DSC-W30 de 6.0 megapíxeles. Se fotografiaron todas las capas, perfiles, avances y detalles relevantes. Las imágenes se tomaron con un tamaño de 2304 x 1728 píxeles y con una resolución de 5 megapíxeles para el caso de las fotos realizadas con la cámara Kodak; y con un tamaño de 2816 x 2112 píxeles y con una resolución de 6 megapíxeles para el caso de las fotos tomadas con la cámara Sony.



CAPÍTULO 4

CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES A1 Y A2 Y ESTRATIGRAFÍA

4.1 Estratigrafía y secuencia arquitectónica

Al cruzar la información de ambas unidades excavadas obtenemos la siguiente secuencia estratigráfica para el área al pie del Templo Viejo, al interior de la Primera Muralla. Desde el punto de vista geomorfológico, esta área abarca las pendientes de una antigua ensenada marina, hoy modificada en la parte baja por la expansión agrícola.

Capa A

Corresponde a la superficie actual del terreno y está compuesta por partículas de arena, restos de basura moderna y material arqueológico. La capa A es una deposición de origen natural, coluvial, parcialmente modificada por la acción del viento (transporte eólico); se presenta a lo largo de toda la Unidad de Excavación A1 y A2, con una pendiente elevada hacia el norte, y un grosor variable de 2 cm. a 5 cm. La matriz tiene una coloración marrón grisáceo amarillento (Munsell 10YR 6/3). Así mismo, presenta piedras angulares y cantos rodados en su superficie, y, al interior, piedras pequeñas, fragmentería cerámica, restos malacológicos, líticos, carbón y fragmentos de textiles. Se trata de una redeposición coluvial de productos de erosión de niveles arqueológicos y estructuras expuestas en las partes altas (estratigrafía inversa).

Capa B:

Esta capa solo se encuentra a lo largo de toda la Sub-Unidad de Excavación b (Unidad de Excavación A2). Se trata de una capa de barro mezclado con arena y material cultural depositado a manera de descarte. Está compuesta por desmonte y deposición de partículas producida por eventos de lluvia; asimismo, presenta una coloración marrón grisáceo (Munsell 7.5YR 5/2). La capa tiene un espesor irregular con un máximo de 20 cm. y presenta una interfaz bastante diferenciable de la capa subsiguiente, tanto por su textura como por su color.

Capa D:

Capa compuesta por arena fina de coloración grisácea y de espesor variable, el cual va de 10 cm. a 25 cm. aproximadamente. Presenta muy poca cantidad de material arqueológico y se encuentra mezclada con pajilla y algunos grumos aislados de arcilla. Se trata, según toda probabilidad, de una capa de nivelación para el piso P2.

Capa G:

Esta capa se encuentra sobre la superficie estéril y está compuesta básicamente por arena y restos orgánicos (chala). Se encuentra distribuida a lo largo de toda la Unidad de Excavación A1 y Sub-Unidad de Excavación a (Unidad de Excavación A2); está compuesta básicamente por partículas de arena con poca presencia de material

arqueológico; asimismo, sus gránulos son heterogéneos con partículas de arena de tamaño regular y de forma subangular. La capa G presenta una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 4/2) y una profundidad que varía entre 70 cm. y 80 cm. de ancho.

Sobre la superficie de la capa G se ha construido una terraza habitacional cuya secuencia estratigráfica comprende varios episodios de remodelación con el consiguiente incremento de altura: AP1, P1a, R1, P1b, capa C, R2, R3, AP2, P2, D (véase abajo: Unidad de Excavación A2).

Sobre la superficie de la capa G se encuentra el relleno de cantos rodados con la basura arqueológica que correspondía a una terraza habitacional sumamente erosionada, la cual hemos excavado en la Unidad de Excavación A1 (véase abajo).

También sobre la superficie de la capa G se acumularon progresivamente dos capas, E y F, las que se forman con los productos de erosión y transporte, tanto aluvial como coluvial, de materiales de construcción y de basura provenientes de la terraza habitacional en la Unidad de Excavación A2 (véase abajo). La configuración estratigráfica descrita indica que ambas terrazas habitacionales fueron construidas y abandonadas en épocas geológicamente cercanas. No obstante la pronunciada pendiente ha favorecido que se forme la clásica situación de estratigrafía invertida.

Capa H:

Por la ausencia de material arqueológico alguno se trata de un nivel estéril, previo a las ocupaciones humanas registradas arriba. La capa se extiende de manera homogénea debajo de la capa G en todas las unidades excavadas; se trata de una deposición de origen natural compuesta por partículas de arena depositadas producto de la acción eólica. Asimismo, se encuentra a 1.12 metros de profundidad en el extremo sur, y a 3.54 metros en el extremo norte. Esta capa es muy suelta y su composición de arena hace que su granulometría sea muy homogénea con gránulos grandes en comparación con los del nivel anterior. La forma de los gránulos va desde subangulares hasta angulares, y presentan una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 5/1).

A continuación precisaremos la secuencia estratigráfica fina relacionada con la construcción, remodelación, abandono y destrucción de ambas terrazas domésticas, excavadas, respectivamente, una en la Unidad de excavación A1 y la otra en la Unidad de Excavación A2.

4.1.1 Unidad de Excavación A1

Recordemos que la Unidad de Excavación A1 se ubica en el espacio comprendido entre el Templo Viejo, el Templo del Sol y la Primera Muralla de Pachacamac, a 30 metros al norte de esta última. La superficie del terreno presenta tres niveles a manera de terrazas

escalonadas, las cuales están orientadas hacia el norte. De los tres niveles, antes mencionados, el más bajo está ubicado al extremo sur de la Unidad; de la misma manera, dicho nivel se encuentra a la misma altura que la superficie actual al pie de la, ya mencionada, muralla.

Capa A:

Es la capa que representa la superficie de tránsito actual. Esta capa está compuesta básicamente por tierra suelta transportada por acción del viento y no alcanza un espesor mayor a 5 cm. El final de esta capa está delimitado por la aparición de una superficie mucho más compacta y por la presencia de abundante material cerámico, cantos rodados y piedras angulares. En cuanto al material arqueológico recolectado de la excavación de la capa A, se registró la presencia de cerámica, carbón, malacológico, textil y lítico; todos estos en cantidades muy pequeñas.

R1:

Esta capa se ubica inmediatamente después de la capa A y está compuesta por abundante material cerámico y piedras. La cerámica es de filiación cultural Lima (Intermedio Temprano) y presenta tanto diseños geométricos como motivos de serpientes entrelazadas (Interlocking). Se trata de un relleno constructivo depositado sobre una superficie casi plana, dicha superficie está

compuesta, básicamente, por una mezcla entre arena, tierra y arcilla. El relleno está elevando el terreno de manera escalonada (a manera de plataformas) en tres diferentes niveles. Así mismo, se registró la presencia de varias compactaciones en diferentes niveles del R1, dichas compactaciones estarían cumpliendo la función de afirmar el relleno depositado, generando mayor solidez.

Capa G:

Esta capa se ubica inmediatamente después del R1 y está compuesta por abundante material cerámico. La cerámica sigue siendo de filiación cultural Lima, y, a diferencia del estrato anterior, aparece en menor cantidad. Se trata de una superficie de constante tránsito, producto del inicio del trabajo de deposición del relleno (R1). Es una capa compuesta básicamente por partículas de arena, tierra, restos vegetales (chala) y algunos grumos aislados de arcilla; presentando una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 4/2). La capa G tiene una profundidad que varía entre 93 cm. y 99 cm. de ancho y presenta evidencia de trabajos previos a la construcción del relleno (R1) debido a la presencia de grandes piedras, adobes, áreas de quema y grumos de arcilla.

Capa H:

Último estrato de la secuencia (capa estéril) compuesto únicamente por arena suelta de grano fino. En sus primeros 5 cm.

presenta escaso material orgánico (hojas y pajilla) así como fragmentería cerámica y algunos grumos de arcilla que provienen de la capa anterior. Después de 20 cm. cambia ligeramente la textura de la arena a grano grande y más compactado, con una completa ausencia de materiales arqueológicos, con lo que se cierra la secuencia. Por previsión se realizó un cateo, de dimensiones 1 m. por 1 m., ubicado al centro de la Unidad de Excavación A1. Se excavó 1 metro de la presente capa como medida para certificar la ausencia de restos arqueológicos.

4.1.1.1 Rasgos y su ubicación estratigráfica

Se registró la presencia de una compactación (Compactación 1) de forma triangular ubicada en la esquina Nor-Oeste de la Sub-Unidad b. Esta compactación presenta tierra bastante fina y coloración verde grisácea (Munsell 5Y 4/3) sobre su superficie, producto del efecto de deposición de agua.

Se registró, también, la presencia de dos compactaciones adicionales, a la mencionada en el párrafo anterior, compuestas de barro y piedras. La primera de estas (Compactación 2) era de forma rectangular, tenía como dimensiones 1.6 metros de largo por 1 metro de ancho y se ubicaba en la esquina Nor-Este de la Sub-Unidad de Excavación b. La segunda de estas compactaciones

(Compactación 3) era de forma irregular, tenía como dimensiones 89 cm. de largo por 76 cm. de ancho y se ubicaba en el extremo sur de la Sub-Unidad b.

Asimismo, se registró la presencia de un alineamiento de piedras pequeñas en la esquina Sur-Este. Se trata de 17 piedras (entre angulares y cantos rodados) alineadas que se encontraron dentro de R1 (relleno) y que no presentan continuación hacia abajo. Se registró otra alineación de piedras (medianas y angulares) en la esquina Nor-Oeste, la cual está compuesta por tres piedras que se proyectan hacia la Sub-Unidad de Excavación a. Al igual que el caso de la alineación anterior, estas piedras también se encontraron dentro de R1 (relleno) y no presentan continuación alguna hacia abajo.

De la misma manera, se logró identificar la continuación del alineamiento de piedras (presente en la Sub-Unidad de Excavación b – esquina Nor-Oeste). Se trata de ocho piedras medianas alineadas y colocadas dentro del relleno, las cuales no presentan continuación alguna hacia abajo. Asimismo, se registró la presencia de un lente de ceniza de forma bastante irregular y de dimensiones 1.12 metros de largo por 26 cm. de ancho, ubicado entre el alineamiento de piedras y la Compactación 1.

Finalmente, se registró la presencia de tres rasgos; el primero de estos se ubica entre la esquina Sur-Oeste y la Compactación 2, el segundo rasgo se ubica exactamente al medio de la Sub-Unidad b, y el tercero se ubica entre la esquina Sur-Este y la compactación 1.

Rasgo 1

Consiste en un textil que envuelve a un animal completo, dicho animal es un perro de color negro y conserva gran parte de tejido blando. Asimismo, el perro posee su estructura ósea completa, se ubica a 26 cm. de profundidad, desde la superficie, y se encontró depositado sobre un área de quema. Se trata de una ofrenda como inicio de las actividades constructivas ya que se ubica sobre la capa G e indicando el inicio de la capa de relleno (R1).

Rasgo 2

Consiste en una canastilla hecha en base a fibras vegetales y que no presenta contenido alguno. Se trataría de una ofrenda, la cual se encontró a 28 cm. de profundidad desde la superficie y se ubica sobre la capa G e indicando el inicio de la capa de relleno (R1).

Rasgo 3

Consiste en los restos óseos de un animal (posible perro) totalmente articulados y casi completos. Solo se encontró parte del animal, el cual estaba cubierto por abundante pelo y depositado sobre un área de quema. El rasgo 3 se encontró a 27 cm. de profundidad desde la superficie. Se trata de una ofrenda como inicio de las actividades constructivas ya que se ubica sobre la capa G e indicando el inicio de la capa de relleno (R1).

4.1.1.2 Conclusiones preliminares de la Unidad de Excavación A1

Los trabajos de excavación realizados en la Unidad de Excavación A1 permiten afirmar que no existen aterrazamientos, al menos en este sector del espacio comprendido entre la Primera Muralla, el Templo del Sol y el Templo Viejo.

Si bien es cierto, existe una elevación del terreno, esta elevación no se encuentra restringida ni delimitada por alguna estructura o plataforma. La elevación es producto de la deposición de un relleno con presencia de abundante material cerámico de filiación cultural Lima.

En un primer momento se procedió a emparejar el territorio mediante la deposición de tierra, arena y material vegetal (capa G) sobre una superficie estéril; y en un segundo momento, se procede a depositar una gran capa de relleno sobre un terreno ya plano. Este relleno se va colocando generando una pendiente orientada sur-norte y dirigida hacia el Templo Viejo.

Se registró la presencia de zonas de quema y algunas ofrendas colocadas sobre estos contextos; todos estos, ubicados al inicio de las actividades de construcción (relleno).

En cuanto al material recuperado de la excavación, se puede afirmar, con seguridad, que la cerámica es de filiación cultural Lima, probablemente, Lima Medio. La presencia de motivos geométricos y serpientes entrelazadas (Interlocking) como parte de la decoración, nos demostrarían lo anteriormente afirmado.

4.1.2 Unidad de Excavación A2

Capa A:

Es la capa que representa la superficie de tránsito actual. Presenta una elevación hacia el Templo Viejo, la cual está orientada

hacia el norte. Esta elevación se ubica en el espacio comprendido entre el Templo Viejo y la Primera Muralla de Pachacamac. El nivel más bajo de esta elevación está ubicado al extremo sur de la Sub-Unidad y se encuentra a 50 metros de la Primera Muralla; de la misma manera, dicho nivel se encuentra a la misma altura que la superficie actual de la, ya mencionada, muralla. Esta capa está compuesta básicamente por tierra suelta transportada por acción del viento y no alcanza un espesor mayor a 5 cm. El final de esta capa está delimitado por la aparición de una superficie mucho más compacta y por la presencia de adobes deformados producto de la erosión. En cuanto al material arqueológico recolectado de la excavación de la capa A, se registró la presencia de cerámica, carbón, malacológico, textil y lítico; todos estos en cantidades muy pequeñas.

Capa B:

Capa producto de la acumulación de tierra, arena y barro. Es de origen natural y corresponde a la compactación del terreno producto de las lluvias y del transporte eólico. Se trata de una capa de tierra semi compacta depositada sobre una superficie plana (denominada Apisonado 1). Esta capa se encuentra presente solo en la Sub-Unidad de Excavación b; y solo abarca un 70% de esta unidad, ya que no se encuentra bien conservada. Esta capa presenta un espesor constante y homogéneo. De la misma manera, presenta poca cantidad de material cultural; y la cerámica es de

filiación cultural Lima en su gran mayoría. Durante la excavación de esta capa se encontró una alineación de tres piedras angulares bastante grandes, a manera de murete, a las cuales se denominó *“Elemento Arquitectónico 1”*.

Apisonado 1:

Esta capa es de formación cultural y corresponde a un apisonado. Este apisonado es bastante homogéneo, sin embargo está bastante desgastado y erosionado. Presenta un espesor de 20 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). En este apisonado se mantienen las mismas estructuras y elementos arquitectónicos encontrados en el Piso 1 (véase más adelante), encontrándose apoyada la base del Elemento Arquitectónico 1 sobre este nivel. El material cultural asociado a esta capa es muy escaso, y básicamente se compone de tierra compacta y restos malacológicos. En la esquina Nor – Oeste (entre el perfil oeste y el Elemento Arquitectónico 1) se registró la presencia de una ofrenda, la cual consistía en un pequeño hoyo que contenía en su interior 10 grandes (20 x 10 cm.) valvas de moluscos.

Piso 1:

Esta capa es de formación cultural y corresponde a un piso. Este nivel presenta una composición muy similar a la anterior (Apisonado 1), sin embargo, este se mantiene en mejor estado.

Presenta un espesor regular con un promedio de 20 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). En la esquina Sur – Oeste se registró la presencia de una ofrenda, la cual consistía en un plato de filiación cultural Lima con diseños geométricos en su interior. Se encontró el plato completo y fragmentado, el cual estaba colocado sobre un área de quema y en un espacio delimitado por tres piedras colocadas en forma de “U”.

Relleno 1:

Esta capa se ubica inmediatamente después del Piso 1 y está compuesta por abundante material cerámico y piedras. Presenta un grosor variable que va de 10 cm. a 24 cm. y una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 5/3). La cerámica es de filiación cultural Lima (Intermedio Temprano) y presenta tanto diseños geométricos como motivos de serpientes entrelazadas (Interlocking). Se trata de un relleno constructivo depositado sobre una superficie casi plana. Asimismo, se registró la presencia de varias compactaciones en diferentes niveles de esta capa, las cuales estarían cumpliendo la función de afirmar el relleno depositado, generando mayor solidez. En esta capa se logró identificar la presencia de un alineamiento de 9 piedras aproximadamente, al cual se denominó como *“Elemento Arquitectónico 2”*.

Capa C:

Esta capa es bastante compacta y se encuentra distribuida a lo largo de toda la unidad. Se ubica entre dos rellenos constructivos y estaría cumpliendo con la función de consolidar los rellenos, dándoles mayor firmeza y compactación. Esta capa no se encuentra distribuida homogéneamente; presenta un espesor irregular que va de 10 cm. a 30 cm. y una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 5/3). Presenta menor cantidad de material cultural al interior y mayor consistencia que la capa anteriormente descrita (Relleno 1). En esta capa se mantienen las mismas estructuras y elementos arquitectónicos encontrados en el nivel superior.

Relleno 2:

Este relleno se ubica inmediatamente después de la capa C y está compuesto por abundante material cerámico y piedras. Presenta un grosor variable que va de 30 cm. a 40 cm. y una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 5/3). La cerámica es de filiación cultural Lima (Intermedio Temprano) y presenta tanto diseños geométricos como motivos de serpientes entrelazadas (Interlocking). Se trata de un relleno constructivo depositado sobre una superficie plana (Plataforma 1). Asimismo, se registró la presencia de varias compactaciones en diferentes niveles de esta capa, dichas compactaciones estarían cumpliendo la función de afirmar el relleno depositado, generando mayor solidez. En esta

capa se mantienen las mismas estructuras y elementos arquitectónicos encontrados en los niveles superiores, en este caso el Elemento Arquitectónico 2.

Relleno 3:

Este relleno se encuentra distribuido solo en algunos sectores de la Sub-Unidad de Excavación b y es bastante irregular en su composición. Al interior de esta capa se logró identificar abundante material malacológico, grandes cantidades de grumos de arcilla, algunos lentes de ceniza mezclados entre la tierra y la abundante fragmentería cerámica. Entre la cerámica encontrada, la totalidad es de filiación cultural Lima; y de todo el material malacológico, la mayoría consiste en pequeñas valvas de moluscos conocidas en la actualidad bajo el nombre de *“palabritas”*. Presenta un grosor variable que va de 30 cm. a 40 cm. y una coloración marrón grisácea (Munsell 10YR 5/3).

Apisonado 2:

Esta capa es de formación cultural y corresponde a un apisonado. Este nivel presenta una composición muy similar al apisonado anterior (Apisonado 1), sin embargo, este se mantiene en mejor estado. Presenta un espesor regular con un promedio de 15 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). Presenta muy poco material cultural asociado,

ya que se trataría de una superficie hecha exclusivamente para el tránsito. Sobre este nivel se encuentra apoyada la base del Elemento Arquitectónico 5, el cual consiste en un muro, hecho de adobes pequeños y con base de cantos rodados, adosado a la Plataforma 2.

Piso 2:

Esta capa es de formación cultural y corresponde a un piso. Este nivel presenta una composición muy similar al piso anterior (Piso 1). Presenta un espesor regular con un promedio de 15 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). Presenta muy poco material cultural asociado, ya que se trataría de una superficie hecha exclusivamente para el tránsito. Sobre este nivel se encuentra apoyada la base del elemento arquitectónico 4, el cual consiste en una plataforma, hecha de armagasa y barro seco y con base de piedras angulares.

Capa D:

Capa compuesta por arena fina de coloración grisácea y de espesor variable, el cual va de 10 cm. a 25 cm. aproximadamente. Presenta muy poca cantidad de material arqueológico y se encuentra mezclada con pajilla y algunos grumos aislados de arcilla.

Capa E:

Capa producto de la acumulación de tierra, argamasa y barro. Es de origen natural y corresponde a la compactación del terreno producto de las lluvias y del transporte eólico. Se trata de una capa de tierra semi compacta depositada sobre una superficie de adobes erosionados, dicha capa se encuentra presente solo en los segmentos a2 y a3 (extremo norte) de la Sub-Unidad de Excavación a. Esta capa presenta un espesor variable que empieza a adelgazarse de norte a sur; siendo más ancha en el segmento a3 y tornándose más delgada, hasta desaparecer, en el segmento a2. De la misma manera, presenta poca cantidad de material cultural; y la cerámica es de filiación cultural Lima en su gran mayoría.

Capa F:

Esta capa corresponde a la acumulación y deposición de adobes erosionados. Esta capa fue denominada originalmente como *“chorreado de adobes”* ya que gran parte de su composición consiste en barro, argamasa y adobes mezclados con tierra. Se trata de una capa bastante homogénea en cuanto a su color y textura; asimismo, presenta grumos de adobes, tierra y también algunos grumos de arcilla. La capa F es producto del colapso de los adobes, originalmente, ubicados en el Elemento Arquitectónico 5 (el cual será descrito más adelante). Este colapso (y posterior erosión) se

extiende a lo largo de los segmentos a2 y a3 de la Sub-Unidad de Excavación a.

Capa G:

Esta capa está compuesta, básicamente, por arena y pajilla. Presenta regular cantidad de material cultural, destacando la presencia de cerámica, restos malacológicos y material óseo. Se trata de una capa cuya deposición fue tardía, debido a la presencia de cierto tipo de material asociado; entre estos destacan la presencia de cerámica de filiación cultural Lima e Inca. Así mismo, los restos botánicos hallados (pajilla, "chala", "panca") son producto de trabajos de cultivo tardíos. En cuanto a su distribución, esta capa se encuentra presente solo en la Sub-Unidad de Excavación a y a lo largo de sus tres segmentos (a1, a2 y a3); teniendo como límite hacia el norte, la presencia del Elemento Arquitectónico 4 (el cual será descrito más adelante).

Capa H:

Último estrato de la secuencia (capa estéril) compuesto únicamente por arena suelta de grano fino. En sus primeros 5 cm. presenta escaso material orgánico (hojas y pajilla) así como fragmentería cerámica y algunos grumos de arcilla que provienen de la capa anterior. Después de 20 cm. cambia ligeramente la textura de la arena a grano grande y más compactado, con una

completa ausencia de materiales arqueológicos con lo que se cierra la secuencia. Por previsión se realizó un cateo de dimensiones 1m. por 1 m. y ubicado al centro de la Unidad de Excavación A2. Se excavó 1 metro de la presente capa como medida para certificar la ausencia de restos arqueológicos.

4.1.2.1 Rasgos y su ubicación estratigráfica

Elemento Arquitectónico 1

Se trata de una alineación de tres piedras de regular tamaño (40 x 20 cm.), las cuales se ubican al interior de la capa B y se lograban observar, con algo de dificultad, desde la capa A (superficie). Las piedras estaban unidas por argamasa entre estas y solo presentaban una fila, la cual estaba depositada sobre tierra bastante compacta (denominada Apisonado 1). No se registró la presencia de otras piedras por debajo de la, ya mencionada, primera fila; debido a esta evidencia, se afirma que no habría cumplido la función de muro, sino que se trataría de un límite o demarcador de un espacio pequeño.

Elemento Arquitectónico 2

Se trata de un alineamiento de 9 piedras, aproximadamente, angulares medianas (25 x 20 cm.) que

están unidas entre sí por argamasa y colocadas en varias filas. Debido a la presencia de 4 filas superpuestas, se afirma que se trataría de un pequeño muro, el cual se encontraría alineado (paralelamente) con el Elemento Arquitectónico 1 (descrito líneas arriba).

Elemento Arquitectónico 3: Plataforma 1

Se trata de una elevación, cultural, en el terreno a manera de terraza y/o plataforma. Es un escalón que presenta una compactación bastante sólida y se encuentra a lo largo de toda la Sub-Unidad de Excavación b. Presenta un espesor regular con un promedio de 60 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). Presenta una superficie plana, bastante erosionada, y algunos grumos de arcilla en su interior, asimismo, presenta algunas pequeñas intrusiones de relleno (sobre todo hacia el lado este de la plataforma). En esta plataforma se mantienen las mismas estructuras y elementos arquitectónicos encontrados en el nivel superior, encontrándose apoyada la base del Elemento Arquitectónico 2 sobre este nivel.

Elemento Arquitectónico 4: Plataforma 2

Se trata de una elevación, cultural, en el terreno a manera de terraza y/o plataforma. Es un escalón que presenta una compactación bastante sólida y se encuentra a lo largo de toda la Sub-Unidad de Excavación c. Presenta un espesor regular de 70 cm. a 80 cm. aproximadamente y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2). La Plataforma 2 tiene una superficie muy bien conservada y presenta 2 improntas circulares en la parte superior. Estas improntas presentaron evidencia de quema en su interior, sin embargo, el material cultural asociado a estas es casi nulo. La superficie frontal norte de la plataforma presenta un enlucido blanquecino, que por el paso del tiempo se fue *"craquelando"*. Se trata de una plataforma compuesta por argamasa y barro seco básicamente, cuya base se encuentra apoyada sobre una fila de piedras angulares. Esta alineación de piedras, unidas por argamasa, estaría cumpliendo la función de cimiento para la plataforma.

Elemento Arquitectónico 5: Muro 1

Se trata de un muro de adobes pequeños colocados uno sobre otro y apoyados en una base de cantos rodados, asimismo, esta base de cantos rodados, se encuentra unida por medio de argamasa. El muro presenta 80 cm. de ancho

por 70 cm. de alto y está compuesto por 8 filas de adobes y una fila de piedras (base); y una coloración marrón grisácea (Munsell 7.5YR 6/2).

4.1.2.2 Conclusiones preliminares de la Unidad de Excavación A2

Las excavaciones en la Unidad de Excavación A2, nos permiten llegar a distintas afirmaciones preliminares. Existe la presencia de plataformas (a manera de terrazas) ubicadas entre el Templo Viejo y la Primera Muralla, las cuales no presentan una altura mayor a 1.50 metros.

Estas plataformas se construyeron empleando adobes, barro seco, tierra, piedras (tanto cantos rodados como piedras angulares) y argamasa; asimismo, se debe mencionar que algunas de estas plataformas presentaban una superficie enlucida con barro. Estas superficies también presentaban, en algunos casos, restos de pintura blanca bastante deteriorada por el paso de los años y por acción de las lluvias.

Las plataformas registradas se encuentran adosadas al montículo sobre el que se encuentra construido el Templo Viejo. Estas presentan ofrendas y pagos, evidenciadas en la presencia de hoyos e improntas con áreas de quema y material asociado. Entre la fragmentería

cerámica se puede encontrar que, casi en su totalidad, esta se trata de cerámica de filiación cultural Lima; de la misma manera, existe una cantidad considerable de platos con decoración geométrica interna ubicados sobre áreas de quema y delimitados por piedras.

Es evidente que estas plataformas sufrieron distintas remodelaciones y algunos cambios con el paso de los años. Como evidencia de estos cambios se puede mencionar a la construcción de un muro adosado a la Plataforma 2 y la continua remodelación de los pisos o superficies de tránsito.

Se puede afirmar con bastante certeza que la construcción de estas plataformas (incluyendo muros y posteriores remodelaciones) se dio durante la época del Intermedio Temprano. Esta afirmación se sostiene en que la evidencia encontrada señala que las últimas remodelaciones que sufren estas plataformas, son hechas con técnicas propias del periodo Intermedio Temprano. Entre estas técnicas tenemos el empleo de *“adobitos”* como soporte de construcción, los cuales son muy similares a los pequeños adobes registrados en el Templo Viejo.

Finalmente, las plataformas y las estructuras asociadas a estas, sufren un colapso y/o derrumbe. Las causas de dicho colapso no se pueden afirmar con certeza,

pero se puede sostener que dicho colapso ocurrió en épocas tardías (Horizonte Tardío y/o posterior) ya que el derrumbe de estas estructuras se encuentra apoyado sobre una capa (capa C) compuesta por arena, tierra, restos de cultivos tardíos y fragmentería cerámica de filiación cultural Inca.



CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

5.1 Características de la muestra de material cerámico

La muestra de la cerámica sometida al análisis, en el presente trabajo, comprende material excavado durante la temporada Febrero – Marzo del 2009 de la Unidad de Excavación A1, así como del material procedente de la Unidad de Excavación A2, en la temporada Julio – Agosto del 2009. El total de fragmentería registrada asciende a 31485 fragmentos, de los cuales 2479 eran diagnósticos.

Los fragmentos que han sido considerados diagnósticos son todos aquellos cuyas características brindan información sobre la forma de la vasija o sobre el estilo al que pertenecen. Es por esto que para determinar si eran o no fragmentos diagnósticos, se han elegido fragmentos de bordes (solo cuando representan un porcentaje mayor a 5% de la totalidad de la pieza), bases, asas y fragmentos decorados.

Los 2479 fragmentos considerados diagnósticos han sido analizados en su totalidad para determinar formas, estilos y alfares. Una vez lavados, contabilizados y rotulados, se procedió a realizar los dibujos en una escala de 1:1. Finalmente, a partir de 446 fragmentos dibujados de borde, los mismos que fueron preclasificados en la mesa, se realizó una tipología morfo-funcional.

5.2 Tipología Morfo-Funcional

La metodología empleada para realizar el análisis tipológico de la muestra fue agrupar los fragmentos por similitud; teniendo a los bordes como material principal de estudio debido a que no se pudo recuperar ninguna vasija entera.

Como primera etapa se procedió a dividir la muestra en dos grandes categorías genéricas: vasijas cerradas y vasijas abiertas (Orton et al, 1996). Dentro de estos dos grupos mayores se pudieron identificar siete categorías formales; estas, al mismo tiempo, pueden representar tipos y variantes que no afectan las propiedades funcionales de la vasija.

5.2.1 Clasificación formal

5.2.1.1 Vasijas cerradas:

Las vasijas cerradas registradas durante el proceso de excavación en las unidades A1 y A2 fueron botellas, cántaros y ollas.

Botellas:

Las botellas se caracterizan por tener un gollete muy alto y el diámetro de la boca es considerablemente más

estrecho. Esta vasija está hecha para transportar y almacenar líquidos.

Tipo 1:

Botella con gollete de paredes rectas y verticales.

Tipo 2:

Botella con gollete de paredes cóncavas y divergentes.

Cántaros:

Los cántaros son vasijas de boca angosta con cuellos altos que permiten el ingreso de sólidos o líquidos, pero restringen su manipulación debido a que esta forma presenta un diámetro de boca mayor que el diámetro del cuello impidiendo así que sean manipulados fácilmente o la pérdida de los elementos. Esta morfología está diseñada para conservar o transportar elementos.

Tipo 3:

Cántaro con cuello de paredes divergentes.

Variante A:

Cántaro con cuello ligeramente convexo.

Variante B:

Cántaro con cuello divergente, de paredes cóncavas.

Variante C:

Cántaro con cuello de paredes cóncavas y divergentes, con inflexión en el borde que es vertical, de labio redondeado.

Ollas con cuello:

Las ollas son similares a los cantaros sin embargo estas suelen tener una altura del cuello menor y un diámetro de boca mayor lo que permite manipular el contenido de las mismas. La función de las ollas es la de preparación de alimentos. En las ollas se puede hallar huellas de uso como es el hollín producido cuando estas son puestas al fuego para la preparación de alimentos.

Tipo 4:

Olla con el cuello corto y paredes divergentes.

Variante A:

Olla con cuello corto, recto y divergente.

Variante B:

Olla con cuello corto, ligeramente convexo y divergente.

Variante C:

Olla con cuello corto, ligeramente cóncavo y divergente.

Ollas sin cuello:

Tipo 5:

Olla sin cuello

Variante A:

Presenta el borde y el borde engrosado hacia el interior con el labio redondeado.

Variante B:

Olla sin cuello con borde engrosado hacia el exterior formando un falso reborde.

5.2.1.2 Vasijas abiertas:

Las vasijas abiertas registradas durante el proceso de excavación en las unidades A1 y A2 fueron cuencos, platos y tinajas.

Cuencos:

Los cuencos se definen como recipientes medianos cuyo diámetro de la boca es igual o menor del diámetro

máximo, con paredes evertidas que adoptan formas carenadas, verticales o cóncavas, y estas siempre se orientan de manera ligeramente vertical (a diferencia de los platos). Por sus características se prestan para contener alimentos o líquidos y servir para el consumo de los mismos.

Tipo 6:

Cuenco de paredes convexas divergentes y labio redondeado.

Platos:

Los platos son vasijas con paredes muy divergentes usadas típicamente durante el consumo de alimentos sólidos. La altura que tienen estas vasijas es menor en comparación con la altura de los cuencos.

Tipo 7:

Plato tendido de paredes rectas divergentes y labio ojival.

Tipo 8:

Plato hondo de paredes convexas divergentes y labio redondeado.

Tinajas:

Las tinajas son vasijas abiertas de grandes dimensiones que, por lo general, poseen paredes bastante gruesas que llegan a medir más de 3 centímetros de espesor. Por lo general presentan un engrosamiento en el borde. Estas vasijas son usadas para contener grandes cantidades de líquidos o sólidos. Las bases de estas vasijas tienden a ser aguzadas, lo cual sería un indicativo para asumir que estas fueron enterradas en la tierra.

Tipo 9:

Tinaja de paredes convexas y convergentes.

Tipo 10:

Tinaja de paredes rectas y ligeramente convergentes.

Miscelánea:

En la muestra se registraron fragmentos que, por sus características singulares, no pudieron ser adjudicadas a alguna categoría formal de recipientes, por lo que se decidió agruparlas bajo el nombre de misceláneas.

Figurinas:

Se trata de piezas de forma antropomorfa que representan rostros o partes del cuerpo. No se registraron ejemplares enteros.

Moldes:

Piezas que muestra algún tipo de diseños en su superficie interna. Se emplean para realizar decoraciones en la superficie de la vasija o para elaborar complejas figuras escultóricas.

5.3 Técnicas de acabado y de decoración

El análisis de la decoración de la cerámica permitió identificar las técnicas empleadas, las que fueron divididas en dos grupos básicos, y luego subdivididas en modalidades específicas. La técnica decorativa empleada con mayor frecuencia fue la decoración pintada. La otra técnica que se observó fue la decoración escultórica (aplicados). Cabe señalar que en algunos casos se evidencia la combinación de ambas técnicas decorativas. Las piezas decoradas, por lo general, fueron engobadas total o parcialmente. Generalmente, el engobe se aplica cuando la vasija se encuentra seca. Los colores observados en nuestra muestra son tonalidades de rojo, marrón y anaranjado y se desprenden tanto del tipo de engobe como del ambiente de cocción.

El tratamiento de la superficie tanto interna como externa, solo para el caso de los cuencos y platos, se realizó mediante el pulido. Asimismo, muchas superficies mostraban evidencia de capas de engobe, especialmente de color rojo y anaranjado, que cubren total o parcialmente el interior o exterior de la vasija. En el caso de las vasijas cerradas, como ollas y cantaros, el engobe puede presentarse en toda la superficie externa, pero en la superficie interna se limita al cuello.

5.3.1 Decoración policroma

Este tipo de decoración incluye todas las maneras en las que se afecta el color original de la superficie de la vasija mediante el uso de pigmentos y arcillas o mediante cambio del ambiente de cocción.

5.3.1.1 Pintura

Pintura aplicada antes de la cocción. Los colores registrados son tres básicamente: negro, rojo y crema. El efecto policromo (en este caso tricolor) se logra mediante la combinación de líneas o diseños hechos de color negro y crema sobre una base de engobe de diferentes tonalidades de color rojo.

5.3.1.2 Decoración negativa

Técnica decorativa particular que implica, por lo general, dos etapas de cocción de la vasija. Luego de la primera etapa se cubre la superficie de diseños con arcilla o pintura resinosa y se somete la pieza a la segunda cocción en ambiente diferente de la primera (reductor respecto al oxidante o al revés). De esta manera, la superficie descubierta engobada no cambia de color haciendo resaltar diseños cubiertos que aparecen cuando se elimine la arcilla pegada (Rice, 1987).

5.3.2 Diseños

El resultado del análisis de los fragmentos decorados fue la identificación de 10 diseños¹, los cuales fueron aplicados, por lo general, sobre una superficie engobada de color rojo.

1. Triángulos sombreados con estrechas líneas blancas
2. Aros blancos sobre fondo rojo
3. Puntos negros sobre fondo rojo
4. Bandas circulares concéntricas
5. Cruce de líneas diagonales pintadas
6. Interlocking
7. Triángulos opuestos

¹ Diseños sugeridos en base a la clasificación que propone Thomas Patterson para el análisis de la decoración de la cerámica Lima.

8. Líneas verticales negras y blancas en forma de zig-zag
9. Líneas diagonales en forma de zig-zag
10. Bandas paralelas

5.4 Tecnología de producción

5.4.1 Metodología

Para poder definir los diferentes tipos de pasta se realizó un estudio macroscópico de los fragmentos de cerámica, es decir, de las características que se perciben a simple vista. En los cortes o secciones de los fragmentos se pudieron percibir el color, la textura y las inclusiones presentes.

Para este análisis se utilizó la totalidad de los fragmentos diagnósticos, tanto bordes como fragmentos decorados. No se utilizó fragmentos no diagnósticos debido a que estos no proporcionaban información de formas o decoración que nos podrían dar información sobre el estilo del que provenían.

El color de la pasta fue definido empleando el *Munsell Color Charts*, de esta manera, se los clasificó en tres grupos principales:

- Rojo
- Anaranjado
- Marrón

La textura fue determinada teniendo en cuenta los siguientes rasgos:

- Laminar
- Granular
- Uniforme

La porosidad fue establecida a partir de cuatro variables:

- Muy granuloso (temperatura muy baja en la cocción)
- Granuloso (temperatura baja en la cocción)
- Compacto (temperatura alta en la cocción)
- Muy compacto (temperatura muy alta en la cocción)

Los tipos de inclusiones fueron descritos por análisis visual y con la ayuda de una lupa de aumento (10X). El tamaño de las inclusiones fue determinado teniendo en cuenta parámetros de medidas, los cuales se describen a continuación:

- Mayor a 3 milímetros (inclusiones muy grandes)
- De 2 a 3 milímetros (inclusiones grandes)
- De 1 a 2 milímetros (inclusiones medianas)
- De 0.5 a 1 milímetro (inclusiones finas)
- De 0.2 a 0.5 milímetros (inclusiones muy finas)

El contenido de las inclusiones presentes en la pasta fue determinado a partir de los siguientes rasgos:

- Muy fuerte (mayor a 50% de la superficie)

- Fuerte (entre 40% y 50% de la superficie)
- Regular (entre 20% y 40% de la superficie)
- Poco (entre 10% y 20% de la superficie)
- Muy poco (menos de 10% de la superficie)

Casi la totalidad de fragmentos (más de 90%) corresponden a vasijas cocidas en ambiente oxidante; de la misma manera, existe un 5% de fragmentos que fueron cocidos en ambiente oxidante en enfriamiento, cuyas características (producto de este tipo de cocción) son presentar más de un color en la pasta. Esta coloración puede variar entre tonos de rosado y violeta debido a las altas temperaturas a las que fueron sometidos. Este grupo de fragmentos corresponde al tipo de pasta 1D.

5.4.2 Tipos de pastas

Este análisis tuvo como resultado la definición de tres tipos de pastas, las cuales se describen a continuación.

5.4.2.1 Pasta 1A

Pasta de textura media y compacta debido a que fue expuesta a altas temperaturas. Las inclusiones son de forma sub-redondeada y sub-angular, y la más común es el cuarzo lechoso. La cantidad de mica y feldespatos es poca. Su distribución en la pasta es bastante homogénea y el

tamaño varía entre 1 mm. y 2 mm. (Inclusiones medianas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es regular (entre 20% y 40% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado debido a una cocción en atmósfera oxidante.

5.4.2.2 Pasta 1B

Pasta de textura fina y compacta debido a que fue expuesta a altas temperaturas. Las inclusiones son de forma sub-redondeada y sub-angular, y la más común es el cuarzo lechoso. La cantidad de mica y feldespato es poca. Su distribución en la pasta es bastante homogénea y el tamaño varía entre 0.5 mm. y 1 mm. (Inclusiones finas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es poco (entre 10% y 20% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado.

5.4.2.3 Pasta 1C

Pasta de textura media y granulosa. Las inclusiones son de forma sub-redondeada y sub-angular, y la más común es el cuarzo lechoso. La cantidad de mica y feldespato es poca. Su distribución en la pasta es bastante

homogénea y el tamaño varía entre 1 mm. y 2 mm. (Inclusiones medianas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es regular (entre 20% y 40% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado como resultado de una cocción oxidante.

5.4.2.4 Pasta 1D

Pasta de textura fina y muy compacta debido a que fue expuesta a muy altas temperaturas. Las inclusiones son de forma sub-redondeada y sub-angular, y la más común es el cuarzo lechoso. La cantidad de mica y feldespato es poca. Su distribución en la pasta es bastante homogénea y el tamaño varía entre 0.2 mm. y 0.5 mm. (Inclusiones muy finas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es muy poco (menos del 10% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado.

5.4.2.5 Pasta 2A

Pasta de textura media y muy granulosa debido a que fue expuesta a bajas temperaturas durante el proceso de cocción. Las inclusiones son de forma sub-redondeada y angular, y las más comunes son el cuarzo opaco y la

mica dorada. La cantidad de feldespatos es regular. Su distribución en la pasta es bastante homogénea y el tamaño varía entre 1 mm. y 2 mm. (Inclusiones medianas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es poco (entre 10% y 20% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado.

5.4.2.6 Pasta 2B

Pasta de textura media y muy granulosa debido a que fue expuesta a bajas temperaturas durante el proceso de cocción. Las inclusiones son de forma redondeada, y las más comunes son el cuarzo opaco y el lítico negro. La cantidad de feldespatos es regular. Su distribución en la pasta es bastante homogénea y el tamaño varía entre 1 mm. y 2 mm. (Inclusiones medianas). El contenido de las inclusiones visibles en la superficie es regular (entre 20% y 40% de la superficie). Esta pasta presenta una coloración que varía en distintas tonalidades de rojo y anaranjado.

5.4.2.7 Pasta 3A

Pasta de textura gruesa y granulosa. Las inclusiones son de forma angular y sub-angular. Se evidencia la presencia de grava, lítico negro y una cantidad menor de

mica y feldespatos. Su distribución en la pasta es homogénea y el tamaño generalmente es entre 2 mm. y 3 mm. (Inclusiones grandes). El contenido de las inclusiones en la pasta es fuerte (entre 40% y 50% de la superficie). El color de la pasta es marrón.

5.4.2. 8 Pasta 3B

Pasta de textura gruesa y granulosa. Las inclusiones son de forma angular. Se evidencia la presencia de grava, lítico negro y una cantidad menor de mica. Su distribución en la pasta es homogénea y el tamaño generalmente es mayor a 3 mm. (Inclusiones muy grandes). El contenido de las inclusiones en la pasta es fuerte (entre 40% y 50% de la superficie). El color de la pasta es marrón.

5.4.3 Alfares

Para la caracterización de los alfares se procedió a agrupar los fragmentos analizados en tres clases de pastas diferentes, con dos a cuatro variantes cada una, para luego estudiar la variabilidad de las formas, atmosferas de cocción, acabados, técnicas decorativas y diseños decorativos presentes en cada clase-alfar.

El alfar 1, incluye las cuatro primeras variantes de pasta, mencionadas anteriormente (1A, 1B, 1C y 1D), y se caracteriza por

presentar entre sus formas principales platos, cuencos y botellas. La atmósfera de cocción es oxidante y es la misma que se evidencia en todos los subtipos de pastas presentes en este alfar. El alisado es el acabado empleado, en todos los casos, como tratamiento de superficie de los fragmentos cerámicos; mientras que la pintura, es la única que se tiene como técnica decorativa. En cuanto a los diseños decorativos, este alfar es el único que presenta la totalidad (10 diseños) de los tipos mencionados líneas arriba.

El alfar 2, incluye los subtipos de pastas 2A y 2B y se caracteriza por presentar a los cántaros como única forma cerámica. La atmósfera de cocción es oxidante y es la misma que se evidencia en todas las variantes de pastas presentes en este alfar. El alisado es el acabado empleado, en todos los casos, como tratamiento de superficie de los fragmentos cerámicos; mientras que la pintura, es la única que se tiene como técnica decorativa. En cuanto a los diseños decorativos, este alfar presenta básicamente los tipos “líneas diagonales en forma de zig-zag” y “bandas paralelas”.

El alfar 3, incluye los últimos dos subtipos de pastas de nuestra clasificación (3A y 3B) y se caracteriza por presentar entre sus formas principales ollas sin cuello, tinajas y ollas con cuello. En contraste a los alfares mencionados anteriormente, además de la recurrente cocción en ambiente oxidante se presentan casos muy

esporádicos, de atmósfera reducida. De la misma manera, se diferencia del resto por la ausencia absoluta de decoración de cualquier tipo y la apariencia tosca de superficies siempre engobadas pero nunca alisadas.

5.5 Discusión estilística

El material cerámico registrado, durante nuestras excavaciones en Pachacamac, es de estilo Lima y, específicamente, se ubica en las fases 4 y 5 propuestas por Thomas Patterson (1966). Entre los rasgos más puntuales presentes en nuestro material destacan el uso de pintura naranja como base o engobe y el uso del negativo como técnica decorativa (característica presente solo en la fase 5); y la ausencia del bruñido como técnica de acabado de superficie (característica que se presenta solo en la fase 4).

Patterson define 9 fases para la cerámica de estilo Lima. Esta clasificación se hace en base a la identificación de tipos y, posteriormente, se convierten estos tipos en fases y estas últimas siempre van a depender de la muestra con la que se esté trabajando. De esta manera, Patterson define a las fases 4 y 5 de la siguiente manera:

En la fase 4 las formas son las mismas reportadas para las fases anteriores (cuencos y jarras), pero a estas se añaden las botellas y las flautas. La decoración durante esta fase solo es la pintura, no hay evidencias de bruñido. Los pigmentos siguen siendo el blanco, el rojo y el

negro, siendo los diseños hechos con el blanco, más angostos que aquellos hechos con los otros colores. Los motivos son peces entrelazados, puntos blancos con líneas negras, puntos rojos sobre engobe negro, puntos rojos y círculos blancos sobre engobe negro, líneas de puntos rojos y blancos y diseños curvilíneos.

La cerámica de la fase 5 se caracteriza por formas como cuencos, ollas y jarras. Los diseños pintados son la única variedad de decoración que hay en este periodo. Estos diseños son positivos y también negativos de dos y tres colores y son encontrados en las tazas (beakers). En las otras formas cerámicas solo existe la decoración en positivo. Una innovación de este periodo es el uso de un pigmento naranja, además de los habituales rojo, blanco y negro, que fue utilizado en algunos contextos específicos.

Por último, es importante mencionar que como en las fases anteriores el área donde los diseños eran hechos principalmente, era el interior. Esta área era tratada de tres formas distintas: como un todo, como bandas circulares concéntricas y como cuadrantes triangulares. Los motivos que se dan en esta fase son los puntos y círculos sobre engobe negro, peces entrelazados y puntos blancos entre líneas negras. Todas las variables enumeradas se registran en el material de nuestras excavaciones.

En base a esta clasificación del material cerámico podemos asumir dos posturas en cuanto a una cronología estilística relativa. Por un lado,

Goldhausen propone que la secuencia Lima debería empezar con lo que Patterson clasifica como las fases 4 y 5 (Goldhausen, 2000). En ese sentido, nuestro material podría encajar perfectamente dentro del periodo Lima Temprano, tal como este está concebido por Goldhausen. En cambio, Guerrero coincide con Patterson en cuanto al inicio de la secuencia Lima en las fases 1 y 2 (Guerrero, 1998). Desde esta perspectiva, la cerámica registrada por nosotros, al pie del Templo Viejo de Pachacamac, se clasificaría como Lima Medio de Guerrero, el periodo que incluye la fase 3 de Patterson.

La presencia del material Lima 1-3 en los valles de Chillón y Chancay es bastante evidente. Lo mismo concierne a las fases 4-6. En cambio, la recurrencia del material temprano en los valles de Rímac y Lurín, está seriamente cuestionado.

La cerámica registrada en el valle de Chillón presenta todos los tipos seriados por Patterson (desde la fase 1 hasta la 9), mientras que en el valle de Chancay son recurrentes los sitios con el material Lima 1-6. Luego, en la época Maranga las evidencias empiezan a escasear y el tema se vuelve polémico. Mientras que para el caso del valle del Rímac, solo existen indicios de cerámica Lima a partir de las fases 5 y/o 6 ya que la mayoría de los sitios excavados corresponden al periodo más tardío de la secuencia, Maranga e incluso comprende a la fragmentería que corresponde a las tradiciones serranas presentes a finales del Intermedio Temprano en la costa central.

Según estas evidencias, la cerámica Lima no tendría un inicio claro en los valles sureños de la costa central, pero si en Chillón con una difusión temprana hacia Chancay. Además, su estilo muestra mayor similitud con algunas tradiciones del norte chico, lo que nos llevaría a sugerir que la cerámica de estilo Lima es una tradición que avanza (a partir de las fases 3 y 4 de Patterson) desde Chillón hacia los valles de Rímac y Lurín.

El tema de la cronología de aparición del estilo Lima en el valle de Lurín, incluido Pachacamac, es polémico y los estudios no han avanzado mucho debido al escaso número de excavaciones publicadas.

Marcone (2000) afirma que la ocupación Lima en Pachacamac recién se da a partir del periodo Lima Tardío (fases 7, 8 y 9 de Patterson) y que esta movilización de norte a sur se produce bajo la coyuntura de una creciente complejidad política propia del periodo más tardío de la secuencia Lima. Su cronología, coincidente con la de Lavallée (1966), está fundamentada por las excavaciones en el denominado conjunto de adobitos que se extiende sobre el tablazo arenoso que circunda la Laguna de Urpaihuachac. Contradice de este modo el argumento de Patterson (1966), quien designa el material cerámico de la trinchera en las laderas de la Pirámide del Sol, excavada por Strong y Corbett (1942), a las fases 3 y 4 de su secuencia Lima.

La cronología relativa del Templo Viejo sigue confusa y no se dispone aún de la prometida publicación final. En las publicaciones

preliminares, Franco y Paredes (2000) sugieren la continuidad de la ocupación y de las actividades constructivas, supuestamente, desde fines del Formativo hasta el avanzado Horizonte Medio, de manera de algún modo coincidente con la cronología de Strong y Corbett. En esta última, el material sobre estéril corresponde a estilos cerámicos no Lima, comparables con Tablada, y aun más con fases finales de ocupación en Villa el Salvador (Makowski 2008). Los niveles subsiguientes, previos a las construcciones Inca, contenían el material Lima 4 y eventualmente 3, en apreciación de Patterson (1966). Franco y Paredes (2000) desafortunadamente no presentan material diagnóstico para su primera fase, que se caracterizaría por revestimiento de piedra semi-canteada. Su segunda fase se relaciona con un edificio de ambientes pintados. Los fragmentos publicados pertenecen a las fases 7, 8 y 9 (Maranga) correspondientes a fines del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio. La tercera fase comprende la clausura del edificio con un sello y depósitos de ofrendas del Horizonte Medio 1B y 2.

Bajo esta coyuntura se presenta el material cerámico obtenido mediante nuestras excavaciones en Pachacamac. Se trata de cerámica que presenta a la pintura como única técnica de decoración y cuyos diseños están estrechamente asociados a lo que Patterson define como fases 4 y 5.

En ese sentido, podemos afirmar que la construcción del Templo Viejo de Pachacamac no data de épocas muy tardías, como vienen mencionando otros investigadores (Marcone, 2000), sino que se trataría

de un espacio cuya construcción inicio entre mediados y fines del periodo, clasificado por Guerrero como, Lima medio (fases 3, 4 y 5 según Patterson).

De la misma manera, podemos concluir que el material excavado por nosotros es del mismo estilo que el presente en Chancay y Chillón. El acabado de superficie y los diseños son exactamente los mismos si los comparamos con los reportados para la zona norteña de la costa central; y por consiguiente, no se trataría de una tradición local propia del valle de Lurín.

Finalmente, podemos concluir que nuestras excavaciones al pie del Templo Viejo corresponderían a la fase 1 propuesta por Franco y Paredes (2000), la que no sería Formativo, pudiendo contener en su caso material más temprano en rellenos como en el caso de Strong y Corbett (1941).

CAPÍTULO 6

ANÁLISIS DE OTROS MATERIALES ASOCIADOS

Durante la excavación de las Unidades 1 y 2 se han encontrado, además de la cerámica, otros tipos de materiales como restos malacológicos y botánicos, los cuales fueron registrados y analizados para contar con las evidencias acerca de las eventuales características ocupacionales o actividades realizadas en el espacio al interior de la Primera Muralla.

Luego de la temporada 2009-I quedó claro (Makowski et al. 2010) que la misma muralla carece de relación con los aterrazamientos y construcciones excavados por nosotros, puesto que fue construida durante el Horizonte Tardío, mientras que los contextos expuestos en las Unidades 1 y 2 provienen del periodo Intermedio Temprano. Por ende, se planteó la pregunta sobre las características de actividades frente al mar y al pie del Templo Viejo cuando este se estaba por construir y/o estaba en uso.

Es preciso señalar que tanto el estudio del material malacológico como el estudio del material botánico se limitaron al examen macroscópico, es decir, solo se identificaron las muestras de tamaño susceptibles de observar a simple vista y sin el uso de equipos ópticos de gran aumento como microscopios.

El análisis del material malacológico, obtenido de las excavaciones al pie del Templo Viejo durante las temporadas 2009-I y 2009-II, tuvo como principal objetivo la identificación y contabilización de las especies presentes.

Es muy importante señalar que los restos malacológicos proceden, básicamente, de rellenos arquitectónicos y en algunos casos de lentes de ceniza.

El estudio del material malacológico se realizó en dos etapas. La primera de estas consistió en un análisis cualitativo; mientras que la segunda, en uno cuantitativo.

El análisis cualitativo consistió, básicamente, en la identificación de las especies presentes en la muestra. Las categorías fueron reconocidas tomando como base la *Guía de Biodiversidad número 1, volumen 1: Macrofauna y algas marinas* (Zúñiga, 2002) y el *Descriptive catalogue of nearshore molluscs* (Guzmán, 1998).

Una vez identificadas las muestras, estas fueron separadas teniendo en cuenta la clase a la que pertenecían. Como resultado se pudo determinar la familia, especie y nombre común con el que es conocido el molusco.

El análisis cuantitativo consistió en establecer porcentajes de las diferentes variedades por número mínimo de individuos (NMI).

El análisis del material botánico tuvo por objetivo identificar los especímenes hallados clasificándolos según clase, familia, especie y nombre común con el que es conocida la planta. Es necesario precisar que el material botánico analizado proviene, como el malacológico, casi en su totalidad, de rellenos constructivos.

Finalmente, es preciso mencionar que la identificación y clasificación solo pudo ser posible en los casos en que la muestra presentaba elementos macroscópicos diagnósticos observables. En los casos en que no se pudo identificar se le atribuyó la categoría de especie no identificada.

Resultados e inferencias

Al finalizar el análisis malacológico se obtuvo una gran variedad de especies y se llegó a la conclusión de que los moluscos habrían sido utilizados, básicamente, para el consumo.

Las especies que presentaron una mayor recurrencia en la muestra fueron las relacionadas con las familias *Mytilidae* y *Thaididae*. La predominancia de *Aulacomya ater* es bastante evidente (27%), apareciendo, prácticamente, con la misma frecuencia en todas las diferentes concentraciones de material malacológico registradas durante la excavación. De la misma manera, se pudo observar una predilección por las especies *Concholepas concholepas* (21%), *Perumytilus Purpuratus* (14%), *Semimytilus algosus* (11%) y *Choromytilus chorus* (8%).

Es importante mencionar que las especies más frecuentes en la muestra presentan una mayor cantidad de parte comestible, es decir, aportan una mayor cantidad de nutrientes y vitaminas, en comparación con especies más pequeñas como *Donax obelosus*, que representa el 10% del total de las especies analizadas.

Otro de los datos obtenidos fue la predominancia de las especies marinas pertenecientes al biotipo rocoso. Mas del 80% de las especies registradas tienen como principal medio de vida los ambientes rocosos, mientras que un bajo porcentaje (representado, básicamente, por especies como *Donax obelosus* y *Oliva peruviana*) presentan a las superficies arenosas como hábitat. Este resultado sorprende debido a la ubicación de la zona de estudio en un segmento de litoral donde se extiende playas arenosas. La zona rocosa más cercana se encuentra en el Morro Solar. Por otro lado, la variedad sugiere que se traía especies provenientes de diferentes playas.

Por otro lado, al finalizar el análisis botánico se obtuvo una gran variedad de especies, la cual se dividió en tres grandes grupos: especies que son consumidas normalmente de manera constante, o también denominadas plantas de consumo primario; especies que son consumidas de manera esporádica, o también conocidas como plantas de consumo secundario; y, finalmente, especies que sirvieron como complemento a determinadas actividades, como alimento de animales, combustible y contenedores o recipientes.

Las especies que se presentaron con mayor recurrencia en la muestra fueron las relacionadas con la familia *Poaceae*. La predominancia de *Phragmites communis* es bastante evidente (43%), apareciendo, prácticamente, con la misma frecuencia en todas las superficies ubicadas inmediatamente sobre el suelo estéril. No obstante, no menos recurrentes fueron las especies comestibles, de gran importancia en la dieta, como *Zea mays* (17%), *Pouteria*

lucuma (13%), *Lagenaria Siceraria* (9%). También en este caso se trata de especies variadas de las cuales los frutos de lúcumo debieron haber sido cosechados de las tierras valle adentro. Llama, asimismo, la atención la recurrencia de *Zea mays* respecto a las demás especies, en particular leguminosas y tubérculos.



CONCLUSIONES

Nuestras excavaciones al pie del Templo Viejo nos permiten llegar a determinadas conclusiones preliminares, las cuales se podrían ir afianzando con el paso del tiempo, y sobre todo, con nuevas investigaciones que generen un aporte sincero al trabajo que se viene realizando a lo largo de toda la costa central para el periodo Intermedio Temprano.

Los trabajos de excavación realizados en la Unidad de Excavación A1 permiten afirmar que no existen murallas alineadas con la Primera Muralla ni otros elementos estructurales definidos del periodo Intermedio Temprano en el espacio comprendido entre la Primera Muralla, el Templo del Sol y el Templo Viejo. El relleno con la presencia de abundante material cerámico de filiación cultural Lima que hemos encontrado parece originarse con la construcción, eventualmente abortada, de un aterrazamiento, posiblemente para usos habitacionales o de campamento. La superficie de uso y la parte superior del aterrazamiento se ha erosionado, lo que ha sido facilitado por la ausencia de muros de contención, quedando solo una leve elevación.

Por otro lado, las excavaciones en la Unidad de Excavación A2, nos permiten llegar a afirmaciones distintas. Esta unidad fue localizada, recordemos, sobre un posible aterrazamiento contiguo a la fachada sur del Templo Viejo. La hipótesis de que se trata de un elemento estructural, asociado directamente al Templo se ha confirmado. Hemos encontrado dos plataformas, formando una

construcción escalonada, plenamente formalizadas, con muros de contención conservados cuya altura no supera 1.50 metros.

Estas plataformas se construyeron empleando adobes, barro seco, tierra, piedras (tanto cantos rodados como piedras angulares) y argamasa; asimismo, se debe mencionar que algunas de estas plataformas presentaban una superficie enlucida con barro. Estas superficies también presentaban, en algunos casos, restos de pintura blanca bastante deteriorada por el paso de los años y por acción de las lluvias.

Es evidente que estas plataformas sufrieron con el tiempo remodelaciones sucesivas y de distinta índole. Como evidencia de estos cambios se puede mencionar a la construcción de un muro adosado a la plataforma 2 y la continua remodelación de los pisos o superficies de tránsito.

Disponemos de firmes evidencias de que la construcción de estas plataformas (incluyendo muros y posteriores remodelaciones) se dio durante la época del periodo Intermedio Temprano. Lo indica no solo el material cerámico asociado presente en los pisos de ocupación y en los rellenos, sino también las técnicas constructivas. Particularmente diagnóstico es el empleo de “*adobitos*”, muy similares a los pequeños adobes registrados en el volumen principal del Templo Viejo.

El conjunto de plataformas se mantuvo de pie durante varios siglos y su destrucción se ha iniciado en el Horizonte Tardío o poco después de la conquista española. Lo demuestra la situación estratigráfica. El material

proveniente del derrumbe y de erosión de las estructuras se redeposita al pie de la plataforma sobre la superficie de la capa C, compuesta por arena, tierra, restos de cultivos (esencialmente chala) y la fragmentería cerámica de filiación cultural Inca. Se trata de un claro caso de estratigrafía invertida.

Por todo lo mencionado líneas arriba, podemos afirmar que existen ocupaciones de carácter, posiblemente, residencial, las cuales se ubican en las laderas de la colina situada debajo del Templo del Sol (Strong y Corbett, 1946). Estas se conservaron en forma de aterrazamientos que descienden por la ladera hasta la pampa arenosa. Dada la ubicación y las evidencias no parece tratarse de una aldea dispersa sino de áreas de vivienda organizada que no guardan relación directa con la arquitectura monumental.

Estas ocupaciones se ubican cronológicamente en la fase Lima 4, propuesta por Patterson (1966). Nuestro análisis demuestra la plena coherencia de esta fase y su existencia como fase cultural.

En vista de las conclusiones cronológicas y en contexto de la comparación con las excavaciones publicadas en el Templo Viejo (Uhle 1903, Patterson 1966), podría tratarse de viviendas construidas para albergar, de manera permanente o estacional, a la población a cargo de la construcción.

A juzgar por nuestras evidencias y por la comparación que hemos hecho con los resultados de las investigaciones en el cuerpo principal del Templo Viejo, la construcción de este se ha iniciado a partir de la fase Lima Medio, según Guerrero (1998). El material con rasgos diagnósticos Lima 4 y 5 se encuentra en

los primeros niveles de construcción que se levantan sobre el suelo estéril correspondiente a una elevación natural del terreno. Esta elevación fue, en nuestra opinión, nivelada empleando rellenos constructivos. Debido a la extensión de la excavación, limitada hacia el norte por el permiso del Ministerio de Cultura y al estado de conservación, no estamos en condiciones de definir la función precisa de la plataforma escalonada. No cabe duda, sin embargo, que fue adosada al cuerpo principal y que su superficie servía para construir recintos con áreas de actividad.

De la misma manera, podemos concluir que el material procedente de los niveles de uso de las plataformas, excavadas por nosotros, tienen las mismas características estilísticas Lima que la cerámica de los valles de Chancay y Chillón. El acabado de superficie y los diseños son exactamente los mismos si los comparamos con los reportados para la zona norteña de la costa central; y por consiguiente, no se trataría de una tradición local propia del valle de Lurín.

A juzgar por la estratigrafía y las asociaciones, la plataforma escalonada al pie del Templo Viejo correspondería a la fase 1 en la cronología arquitectónica del volumen central del edificio, propuesta por Franco y Paredes (2000). Los autores citados la asignaban al periodo Formativo sin precisar razones. Es posible que hayan encontrado fragmentos del Formativo Superior en el relleno o en argamasa como Strong y Corbett (1941), pero en ambos casos estos hallazgos serían fortuitos y darían solo un *terminus postquem* para la arquitectura muy distinta en sus características que, por ejemplo, la arquitectura formativa de Villa el Salvador (Stoother, Stoother y Ravines).

BIBLIOGRAFÍA

AGURTO, Santiago

1984 Lima Prehispánica. Lima: Municipalidad de Lima-FINAMPRO.

BUENO, Alberto

1974 "Cajamarquilla y Pachacamac: dos ciudades de la Costa Central del Perú". Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, 36: 171-201.

1982 El antiguo valle de Pachacamac. Espacio, tiempo y cultura, Los Pinos, Lima.

CÁRDENAS, Mercedes

1970 Informe sobre la Huaca 20. Área de Pando, Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú.

1974 "Vasijas del Intermedio Temprano en la sierra de Lima". Arqueología PUCP, Lima 15-16: 37-51.

1998 Cultura Lima: el adobe como material de construcción, Boletín del Instituto Riva Agüero 25, Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

EARLE, Timothy

1974 Lurin Valley, Peru. Early Intermediate Period Settlement Development, American Antiquity 37 (4), 467-477, Washington, D.C.

ESCOBEDO, Manuel y Marco Goldhausen

1999 Algunas consideraciones acerca de la Iconografía Lima. Baessler Archiv Beitrage zur Volkerkunde. Neue Folge Band XLVII.

FALCÓN, Víctor

- 1998 "El poste sagrado de Playa Grande". Lima. Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. I (8): 14-15.

FERNANDEZ SOTOMAYOR, José

- 1960 "El estilo Maranga: apuntes preliminares para su estudio y clasificación". En: Antiguo Perú. Espacio y Tiempo. Trabajos presentados a la Semana de Arqueología peruana (9-14 de Noviembre de 1959). Lima: Librería Editorial Juan Baca, pp. 241-250.

FRANCO, Régulo

- 1988 Pachacamac: centro ceremonial de la costa central, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 1993 El centro ceremonial de Pachacamac, nuevas evidencias en el Templo Viejo, Boletín de Lima 86, 45-62, Lima.

FRANCO, Regulo y Ponciano Paredes

- 2000 "El Templo Viejo de Pachacamac: nuevos aportes al estudio del Horizonte Medio". Boletín de Arqueología PUCP, n° 4, pp. 607-630.
- 2005 El Templo Viejo de Pachacamac, Nuevas Investigaciones. En Revista Arkinka n° 78-89, pp. 45-62, Lima.

GAYTON, Anna

- 1927 "The Uhle Pottery Collections from Nievería". University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 21 (8): 305-329, Berkeley.

GUERRERO, Daniel y Jonathan Palacios

- 1994 "El surgimiento del estilo Nievería en el valle del Rímac". Boletín de Lima 91-96: 275-311.

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto

1949 Maranga, contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rimac. Quito: La Prensa Católica.

KROEBER, Alfred

1926 "The Uhle Pottery Collections from Chancay". University of California Publications in Archaeology and Ethnology 21 (7): 265-304.

1954 "Proto Lima, a Middle Period Culture of Peru". Fieldiana Anthropology. Chicago National History Museum, vol. 44, n° 1.

LANNING, Edward

1967 Peru before the Incas. Nueva Jersey: Prentice Hall, Englewood Cliffs.

LAVALLÉE, Danièle

1966 "Una colección de cerámica de Pachacamac". Revista del Museo Nacional 34: 220-246.

MAC KAY, Martin y Rafael Santa Cruz

2000 Las excavaciones del Proyecto Arqueológico Huaca 20 (1999 y 2000). Boletín de Arqueología PUCP, n° 4, pp. 583-596.

MACNEISH, Richard, Thomas Patterson y David Browman

1975 "The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere". Papers of Robert S. Peabody, Foundation for Archaeology, vol. 7.

MAKOWSKI, Krzysztof

1996 "La ciudad y los orígenes de la civilización en los Andes". Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, n° 15.

MARCONE, Giancarlo

2000 El complejo de los adobitos y la cultura Lima en el Santuario de Pachacamac. Boletín de Arqueología PUCP, n° 4, pp. 597-606.

MENZEL, Dorothy

1964 "Style and Time in the Middle Horizon". *Ñawpa Pacha* 2: 1-105.

MOGROVEJO, Juan y Rafael Segura

2000 El Horizonte Medio en el Conjunto Arquitectónico Julio C. Tello de Cajamarquilla. Boletín de Arqueología PUCP, n° 4, pp. 565-582.

MONTOYA, Huayta

1995 "Análisis de fragmentería cerámica excavada en un relleno de clausura. Complejo Arqueológico Huaca Pucllana". Tesis de Licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Especialidad de Arqueología. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

ORTON, Clive, Paul Tyers y Alan Vince

1993 *Pottery in Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press.

PALACIOS, Jonathan

1988 "La secuencia de la cerámica temprana del valle de Lima en Huachipa". *Gaceta Arqueológica Andina* 16: 13-29.

PALACIOS, Jonathan y Daniel Guerrero

1992 "Potrero Tenorio: un enterramiento ritual de ofrendas del estilo Nievería en el valle del Rímac". *Pachacamac* 1: 75-100.

PAREDES, Juan

1992 Cerro Culebras: nuevos aportes acerca de una ocupación de la cultura Lima, *Gaceta Arqueológica Andina* 6 (22), 51-62, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.

2000 "La cultura Lima en el valle bajo del río Chillón". *Arqueología y Sociedad*, n° 13, pp. 133-158, Lima.

PAREDES, Ponciano

1985 La Huaca Pintada o El Templo de Pachacamac, Boletín de Lima 7 (41), 70-77, Lima.

PATTERSON, Thomas

1966 Patterns and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.

PATTERSON, Thomas y Edward Lanning

1964 "Changing Settlement Patterns on the Central Peruvian Coast". Ñawpa Pacha 2. Berkeley.

1969 "Los cambios del patrón de establecimiento en la costa central del Perú". En R. Ravines (editor). 100 años de Arqueología en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 393-406.

PATTERSON, Thomas, John McCarthy y Robert Dunn

1981 "Politics in the Lurin Valley, Peru during the Early Intermediate Period". Ñawpa Pacha, n° 20, pp. 61-82, Berkeley.

PULGAR VIDAL, Javier

1996 Geografía del Perú. Lima: Editorial PEISA.

RICE, Prudence

1987 Pottery Analysis. A Sourcebook. Chicago: The University of Chicago Press.

SEGURA, Rafael

2001 Rito y economía en Cajamarquilla. Investigaciones arqueológicas en el Conjunto Arquitectónico Julio C. Tello, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

SHADY, Ruth

- 1982 "La cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari". *Arqueológicas* 19: 5-18.

SILVA, Jorge

- 1992 "Ocupaciones postformativas en el valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca". *Pachacamac* 1: 49-74.

SILVA, Jorge, Daniel Morales, Rubén García y Enrique Bragayrac

- 1988 "Cerro Culebras, un asentamiento de la época Lima en el valle del Chillón. *Boletín de Lima* n° 56, Lima.

STRONG, William y John Corbett

- 1943 A Ceramic Sequence at Pachacamac, *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942, Columbia Studies in Archeology and Ethnology* 1 (2), 27-121, New York.

STUMER, Alfred

- 1953 "Playa Grande: Primitive Elegance in Pre-Tiahuanaco, Peru". *Archaeology* 6 (1): 42-48.
- 1954a "The Chillon Valley of Peru: Excavations and Reconnaissance 1952-1953". Part 2. *Archaeology* 7 (4): 220-228.
- 1954b "Antiguos centros de población del valle del Rímac". *Revista del Museo Nacional* 23: 212-240.
- 1956 "Desarrollo de los estilos Tiahuanacoides costeños". *Revista del Museo Nacional* 25: 73-88.
- 1957 "Cerámica negra del estilo Maranga". *Revista del Museo Nacional* 26: 272-289.

TABIO, Ernesto

- 1957 "Excavaciones en Playa Grande, costa central del Perú, 1955". *Arqueológicas* 1.
- 1965 *Excavaciones en la Costa Central del Perú, 1955-1958. La Habana: Academia de Ciencias, Departamento de Antropología.*

TELLO, Julio

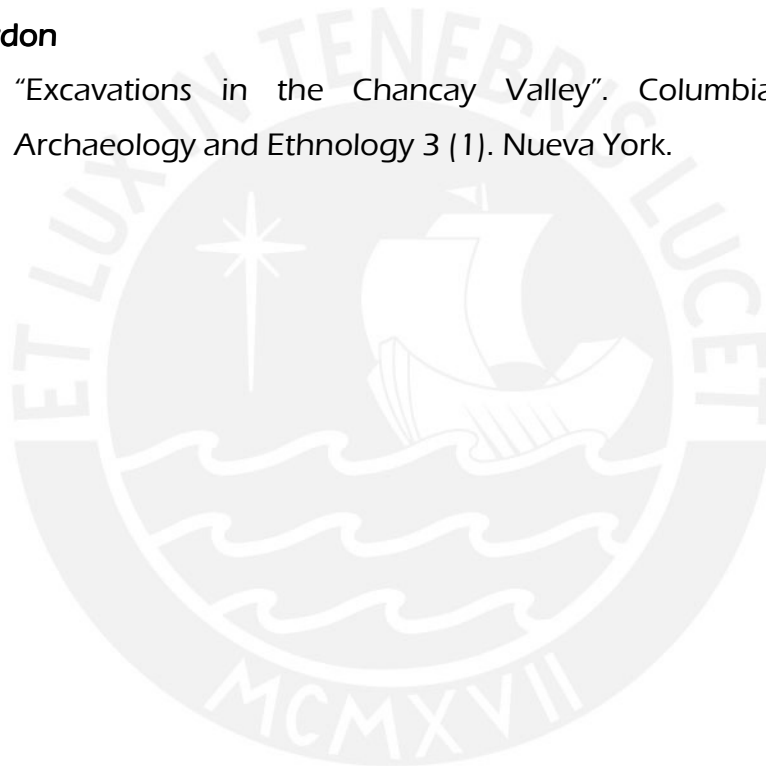
1999 "Arqueología del valle de Lima". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello n° 1. Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

UHLE, Max

1903 Pachacamac. Report of the William Pepper, M. D., LL. D. Peruvian Expedition of 1896. Philadelphia: University of Pennsylvania.

WILLEY, Gordon

1943 "Excavations in the Chancay Valley". Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 3 (1). Nueva York.

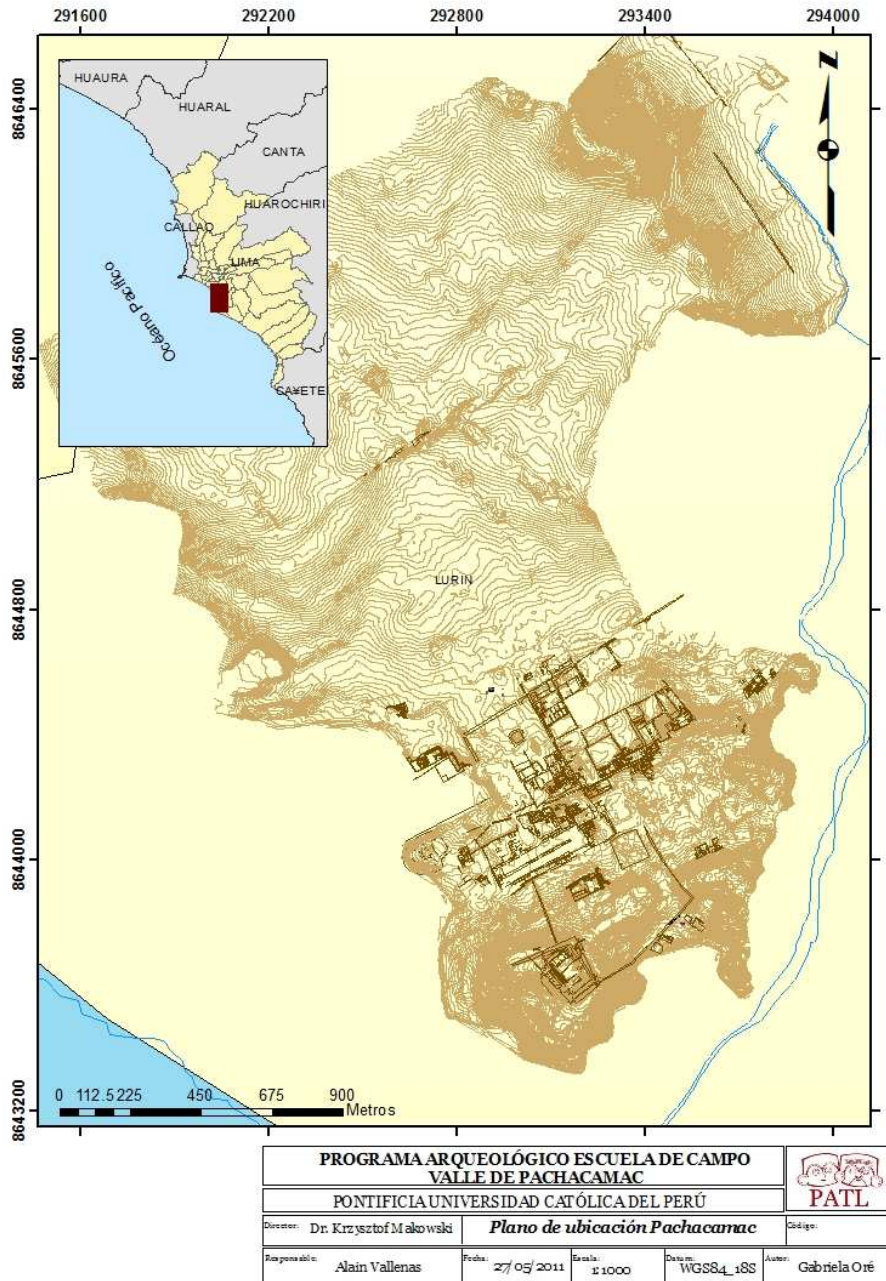




ET LUX IN TENEBRIS LUCET

ANEXOS

Láminas 1-3 Ubicación Geográfica
LÁMINA 1

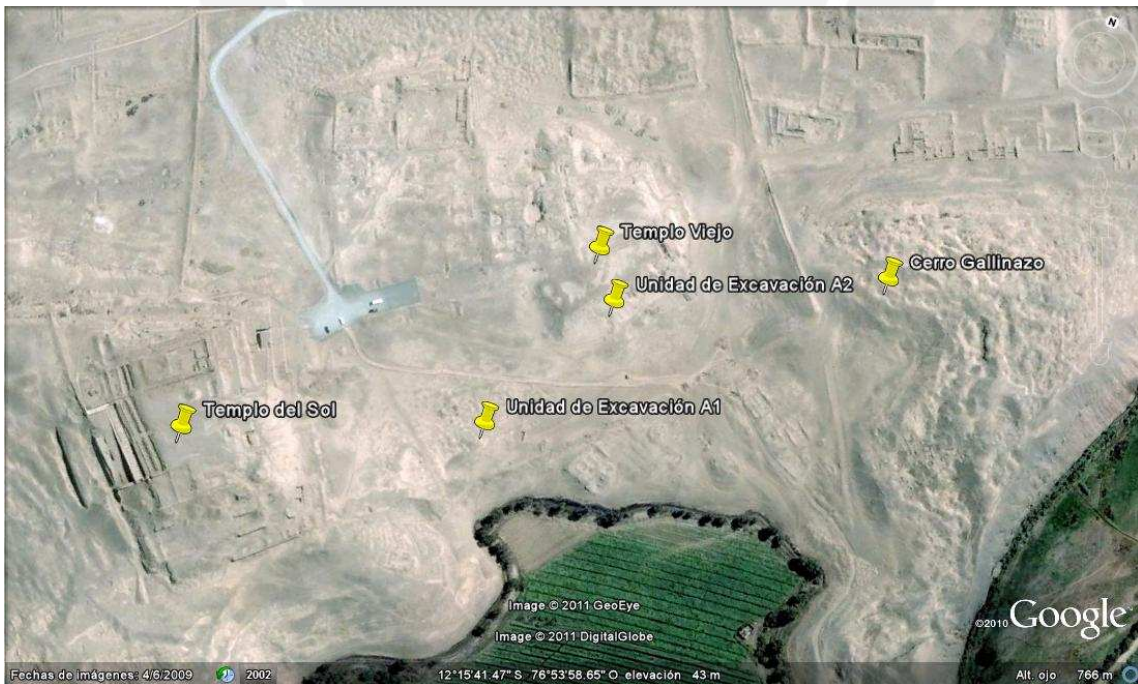


Ubicación de Pachacamac

LÁMINA 2

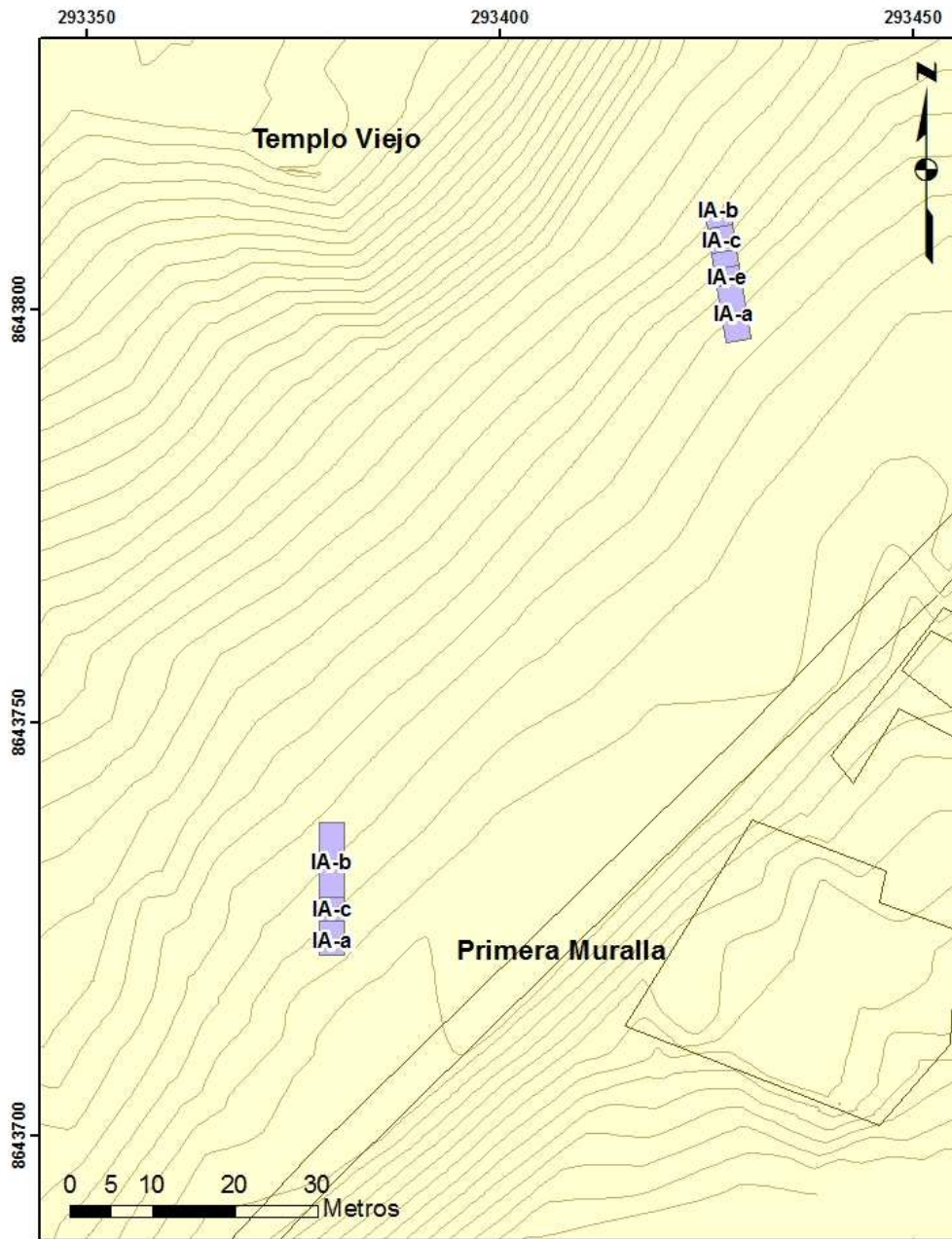



Pachacamac



Sector I. Ubicación de las Unidades de Excavación

LÁMINA 3



PROGRAMA ARQUEOLÓGICO ESCUELA DE CAMPO VALLE DE PACHACAMAC		 PATL
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ		
Director: Dr. Krzysztof Makowski	Unidad de Excavación IA	
Responsable: Alain Valenzuela	Fecha: 27/05/2011	Escala: 1:100
		Datum: WGS84_18S
		Autor: Gabriela Oré

Ubicación de Unidades de Excavación A1 y A2

Láminas 4-12 Registro fotográfico U. Exc. A1

LÁMINA 4



Ubicación de Unidad de Excavación A1 con respecto al Templo del Sol



Ubicación de la Unidad de Excavación A1 con respecto al Templo Viejo

LÁMINA 5



Unidad de Excavación A1. Capa A



Unidad de Excavación A1b. Capa B

LÁMINA 6



Unidad de Excavación A1a. Capa B



Unidad de Excavación A1c. Capa B

LÁMINA 7



Unidad de Excavación A1b. Ubicación de Rasgos



Unidad de Excavación A1. Rasgo 1

LÁMINA 8



Unidad de Excavación A1. Detalle de Rasgo 1



Unidad de Excavación A1. Rasgo 2

LÁMINA 9



Unidad de Excavación A1. Rasgo 3



Unidad de Excavación A1b. Capa C

LÁMINA 10



Unidad de Excavación A1b. Capa C



Unidad de Excavación A1 a-b. Capa C

LÁMINA 11



Unidad de Excavación A1a. Relleno Constructivo



Unidad de Excavación A1. Detalle del Relleno Constructivo

LÁMINA 12



Unidad de Excavación A1. Perfil Sur



Láminas 13-30 Registro fotográfico U. Exc. A2
LÁMINA 13



Unidad de Excavación A2 con respecto al Templo Viejo



Unidad de Excavación A2a. Capa B

LÁMINA 14



Unidad de Excavación A2a. Derrumbe de adobes. Capa B



Unidad de Excavación A2b. Capa A

LÁMINA 15



Unidad de Excavación A2b. Capa B



Unidad de Excavación A2b. Apisonado 1

LÁMINA 16



Unidad de Excavación A2b. Piso 1



Unidad de Excavación A2b. Apisonado 2

LÁMINA 17



Unidad de Excavación A2. Piso 2



Unidad de Excavación A2b. Elemento Arquitectónico

LÁMINA 18



Unidad de Excavación A2b. Detalle de Muro



Unidad de Excavación A2c. Capa A

LÁMINA 19



Unidad de Excavación A2b. Perfil Oeste



Unidad de Excavación A2c. Capa B

LÁMINA 20



Unidad de Excavación A2 b-c



Unidad de Excavación A2c. Interior Capa B

LÁMINA 21



Unidad de Excavación A2d. Capa A



Unidad de Excavación A2d. Capa B

LÁMINA 22



Unidad de Excavación A2d. Interior Capa C



Unidad de Excavación A2d. Detalle de proceso de excavación

LÁMINA 23



Unidad de Excavación A2d. Derrumbe de adobes



Unidad de Excavación A2d. Derrumbe de adobes

LÁMINA 24



Unidad de Excavación A2d. Detalle de Plataforma Pintada de Blanco



Unidad de Excavación A2d

LÁMINA 25



Unidad de Excavación A2d. Derrumbe de adobes excavado



Unidad de Excavación A2d. Derrumbe de adobes excavado

LÁMINA 26



Unidad de Excavación A2c. Detalle de Relleno Constructivo



Unidad de Excavación A2d. Plataforma construida sobre base de piedras

LÁMINA 27



Unidad de Excavación A2d. Detalle del frontis de la Plataforma



Unidad de Excavación A2d. Cateo que evidencia la presencia de una sola fila de piedras bajo la plataforma

LÁMINA 28



Unidad de Excavación A2d. Detalle de Adobitos colocados sobre cantos rodados



Unidad de Excavación A2d. Detalle de adobitos colocados sobre cantos rodados

LÁMINA 29



Unidad de Excavación A2d. Detalle de adobitos colocados sobre cantos rodados



Unidad de Excavación A2d. Detalle de Elementos Arquitectónicos

LÁMINA 30



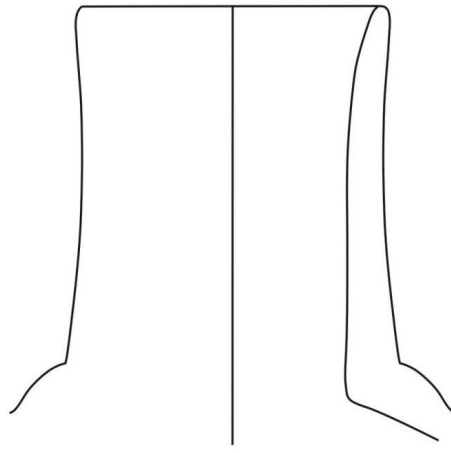
Unidad de Excavación A2 c-d



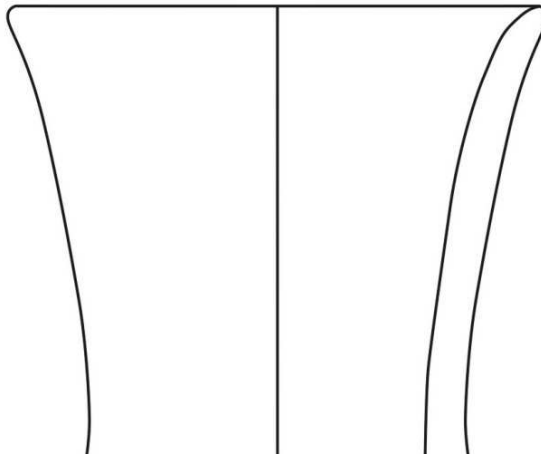
Unidad de Excavación A2 b-c-d

Láminas 31-37 Tipología Morfo-funcional
LÁMINA 31

TIPOLOGÍA MORFO-FUNCIONAL



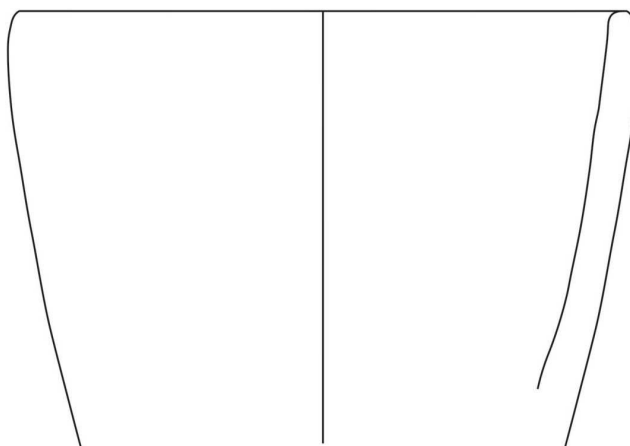
Botella – Tipo 1



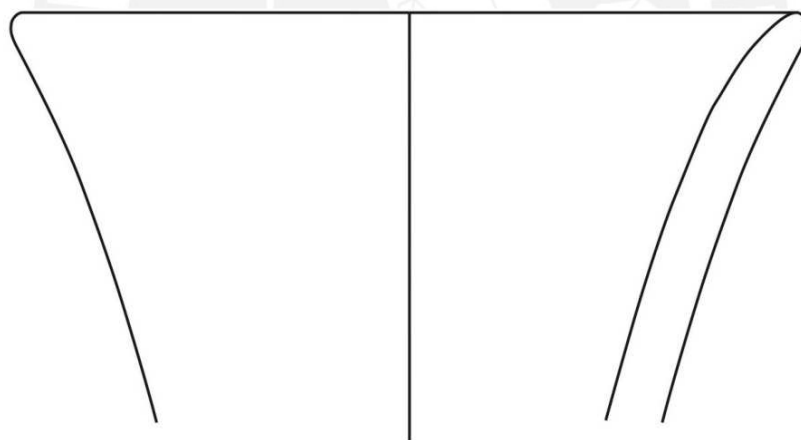
Botella – Tipo 2



LÁMINA 32



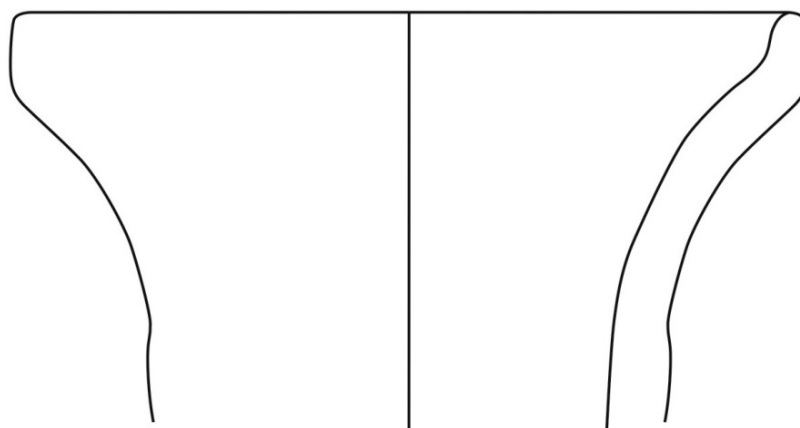
Cántaro – Tipo 3 Variante A



Cántaro – Tipo 3 Variante B



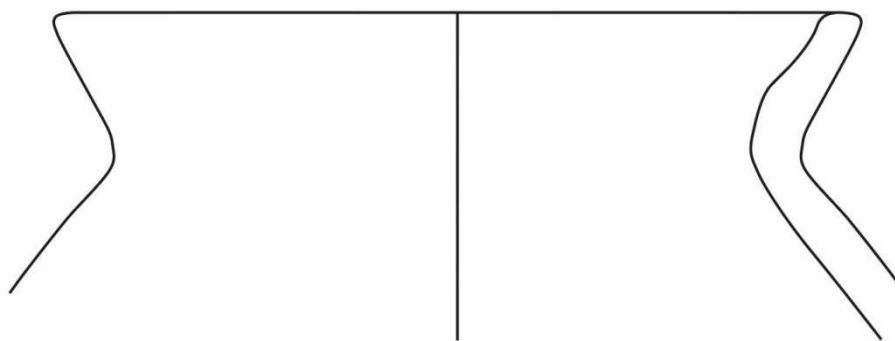
LÁMINA 33



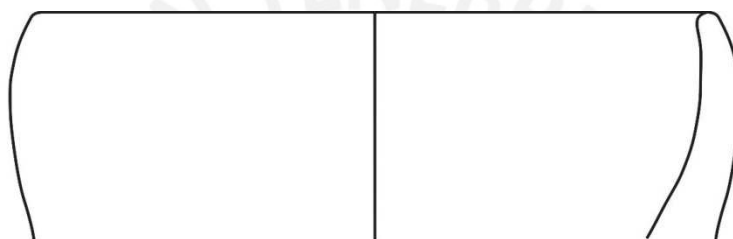
Cántaro – Tipo 3 Variante C



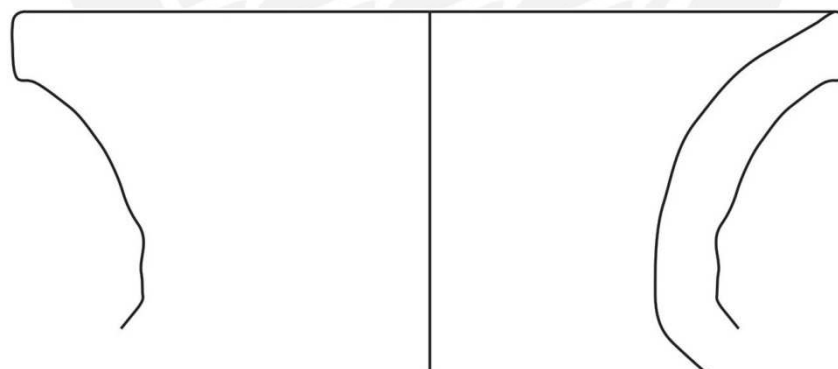
LÁMINA 34



Olla con cuello – Tipo 4 Variante A



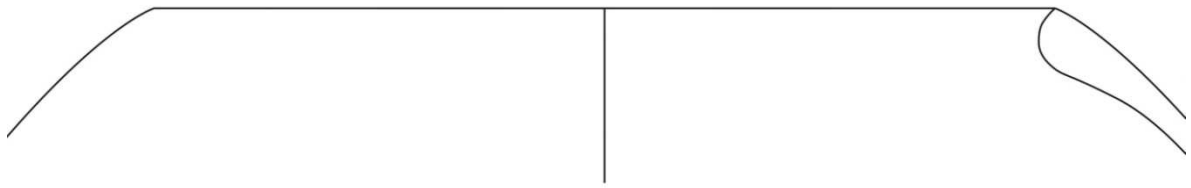
Olla con cuello – Tipo 4 Variante B



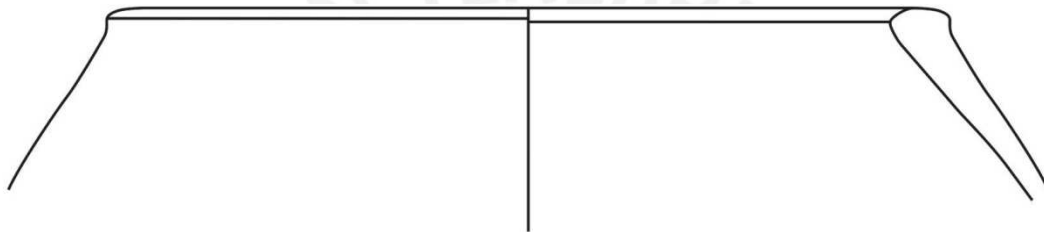
Olla con cuello – Tipo 4 Variante C



LÁMINA 35



Olla sin cuello – Tipo 5 Variante A



Olla sin cuello – Tipo 5 Variante B

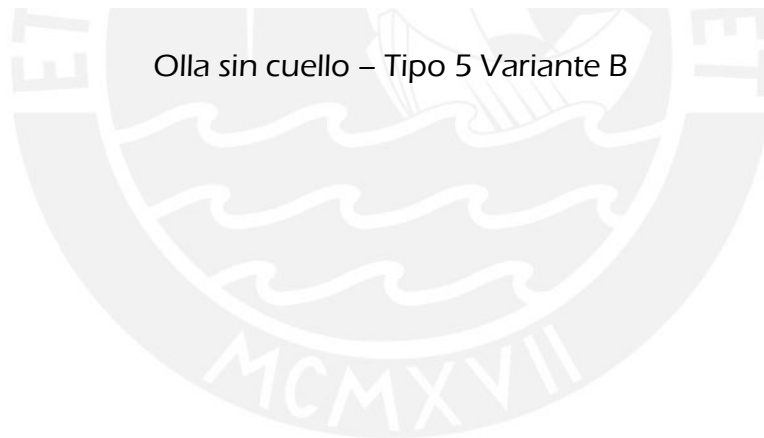
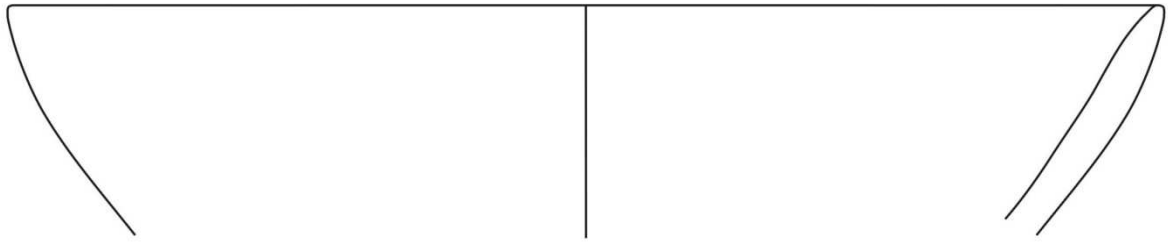


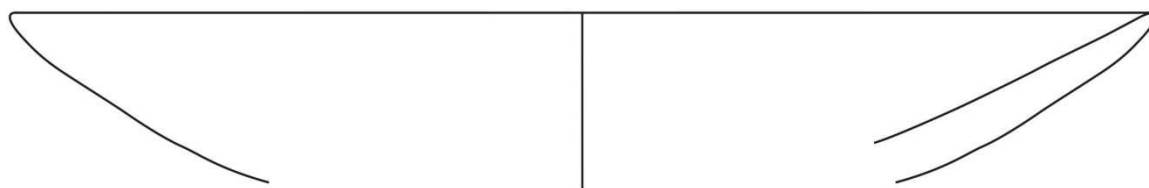
LÁMINA 36



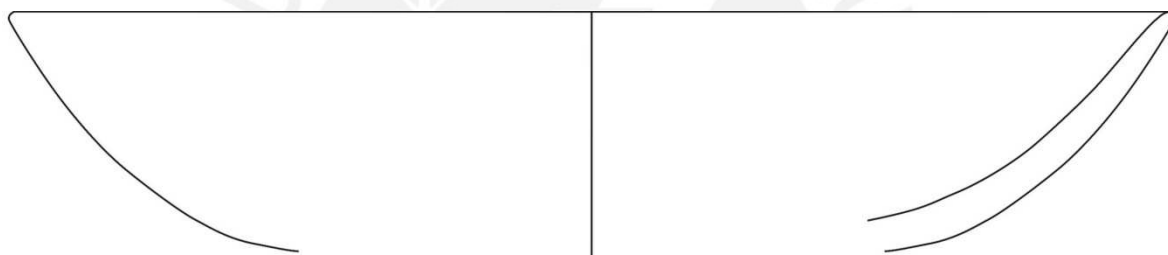
Cuenco – Tipo 6



LÁMINA 37



Plato – Tipo 7



Plato – Tipo 8



Láminas 38-47 Diseños decorativos

LÁMINA 38



Diseño 1

LÁMINA 39



Diseño 2

LÁMINA 40



Diseño 3

LÁMINA 41



Diseño 4

LÁMINA 42



Diseño 5

LÁMINA 43



Diseño 6

LÁMINA 44



Diseño 7

LÁMINA 45



Diseño 8

LÁMINA 46



Diseño 9

LÁMINA 47



Diseño 10

Láminas 48-55 Clasificación de pastas

LÁMINA 48



Pasta 1A

LÁMINA 49



Pasta 1B

LÁMINA 50



Pasta 1C

LÁMINA 51



Pasta 1D

LÁMINA 52



Pasta 2A

LÁMINA 53



Pasta 2B

LÁMINA 54



Pasta 3A

LÁMINA 55



Pasta 3B

Láminas 56 Clasificación de alfares

LÁMINA 56

Alfar	Pasta	Formas	Atmósfera	Acabado	Técnicas decorativas	Diseños decorativos
1	1A	Platos Cuencos	Oxidado	Alisado	Pintura	1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10
	1B	Platos Cuencos Botellas	Oxidado	Alisado	Pintura	1 - 2 - 4 - 5 - 6 - 7 - 10
	1C	Platos Cuencos	Oxidado	Alisado	Pintura	1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10
	1D	Platos Cuencos	Oxidado	Alisado	Pintura	2 - 3 - 4 - 5 - 7 - 9 - 10
2	2A	Cántaros	Oxidado	Alisado	Pintura	1 - 8 - 9 - 10
	2B	Cántaros	Oxidado	Alisado	Pintura	9 - 10
3	3A	Ollas con cuello Ollas sin cuello Tinajas	Oxidado		No presenta	No presenta
	3B	Ollas con cuello Ollas sin cuello Tinajas	Oxidado		No presenta	No presenta



Láminas 57 Cronología de la Costa Central

LÁMINA 57

Datación Absoluta	Willey (1943)	Tabío (1957)	Patterson (1966)	Guerrero (1998)	Goldhausen (2000)	
650 n. E.	Early Lima	Maranga	Nievería	Nievería	Lima Terminal	
600 n. E.			9	Lima 9	Lima Tardío	Lima Tardío
			8	Lima Tardío		Lima Medio
			7		Lima Medio	Lima Temprano
500 n. E.	Interlocking	Playa Grande II	6			
			5			
		4				
		3	Lima Inicial			
		2				
1						
200 n. E.	Intermediate	-	Three-Color	Tricolor	¿Lima Inicial?	



Lámina 58-60 Gráficos de material cerámico

LÁMINA 58

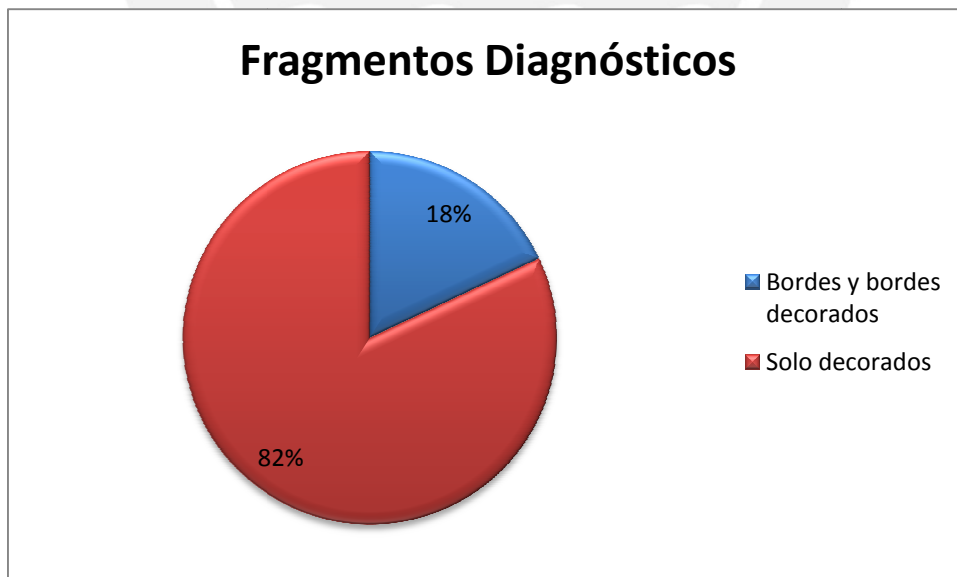
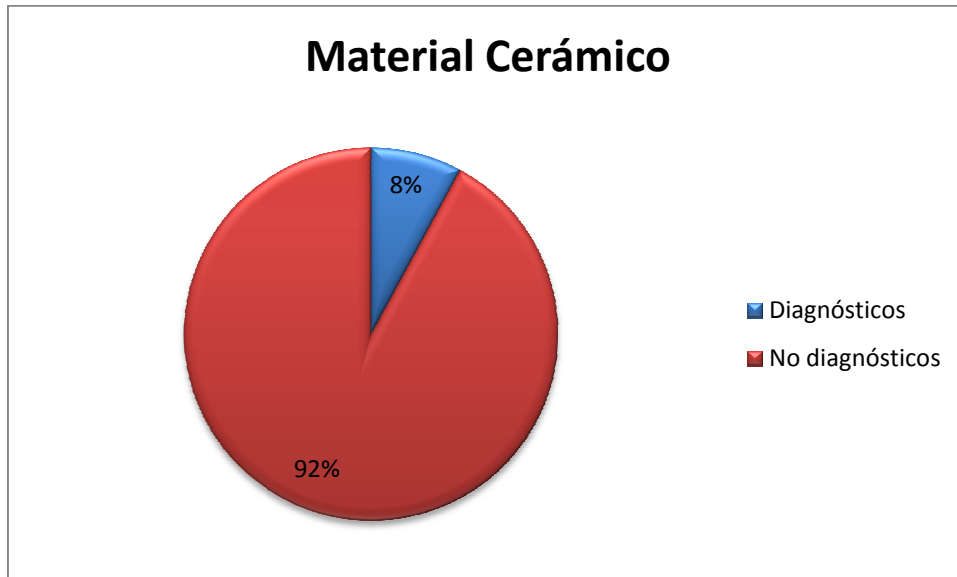
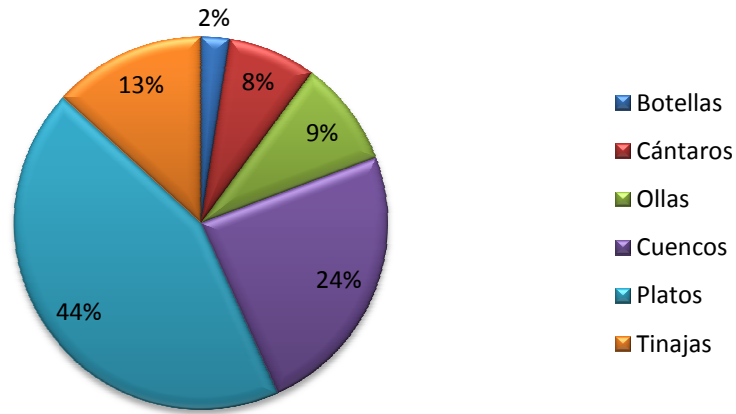


LÁMINA 59

Formas Cerámicas



Técnicas Decorativas

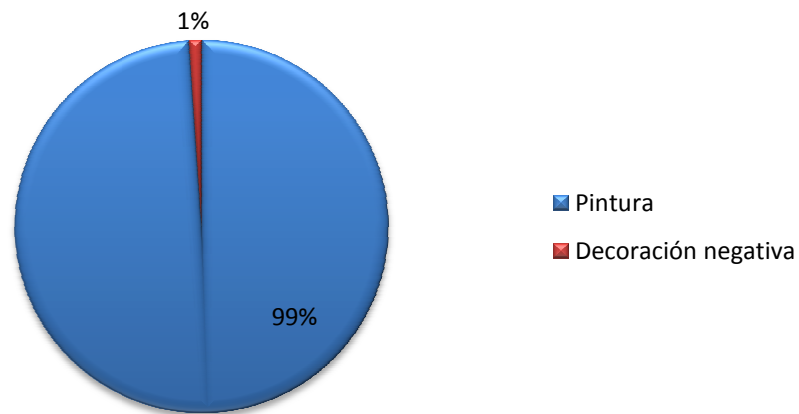
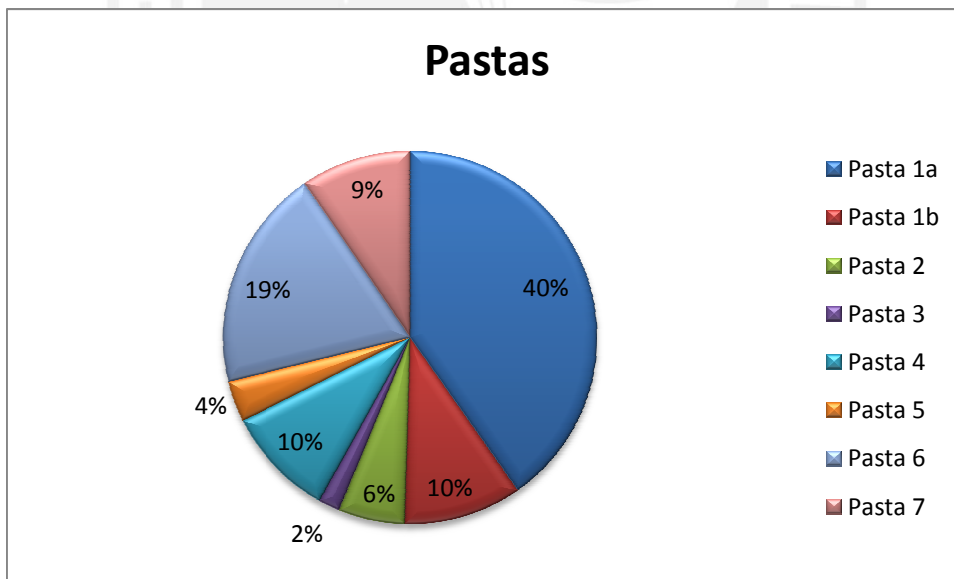
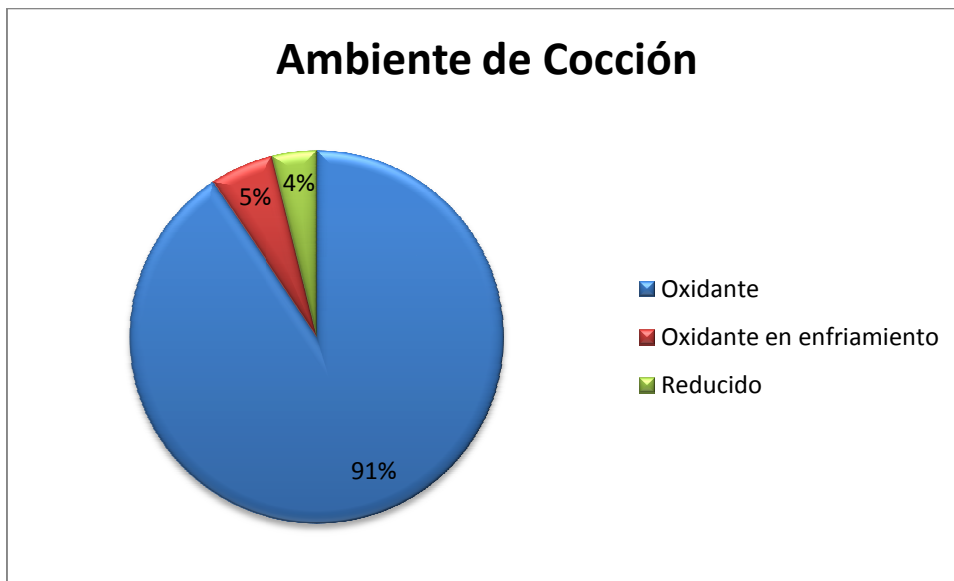


LÁMINA 60



Láminas 61-66 Registro gráfico del proceso de excavación

LÁMINA 61

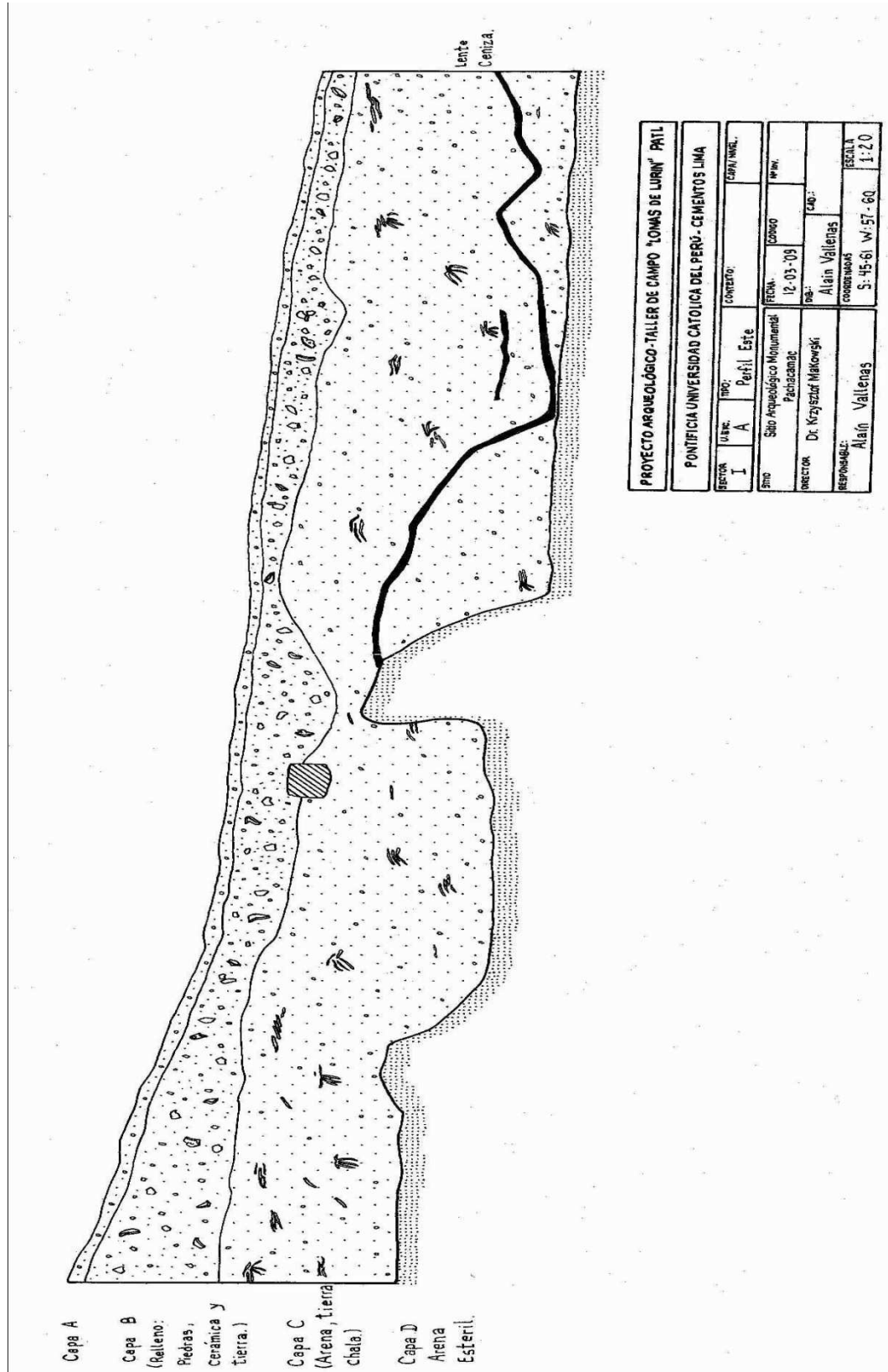
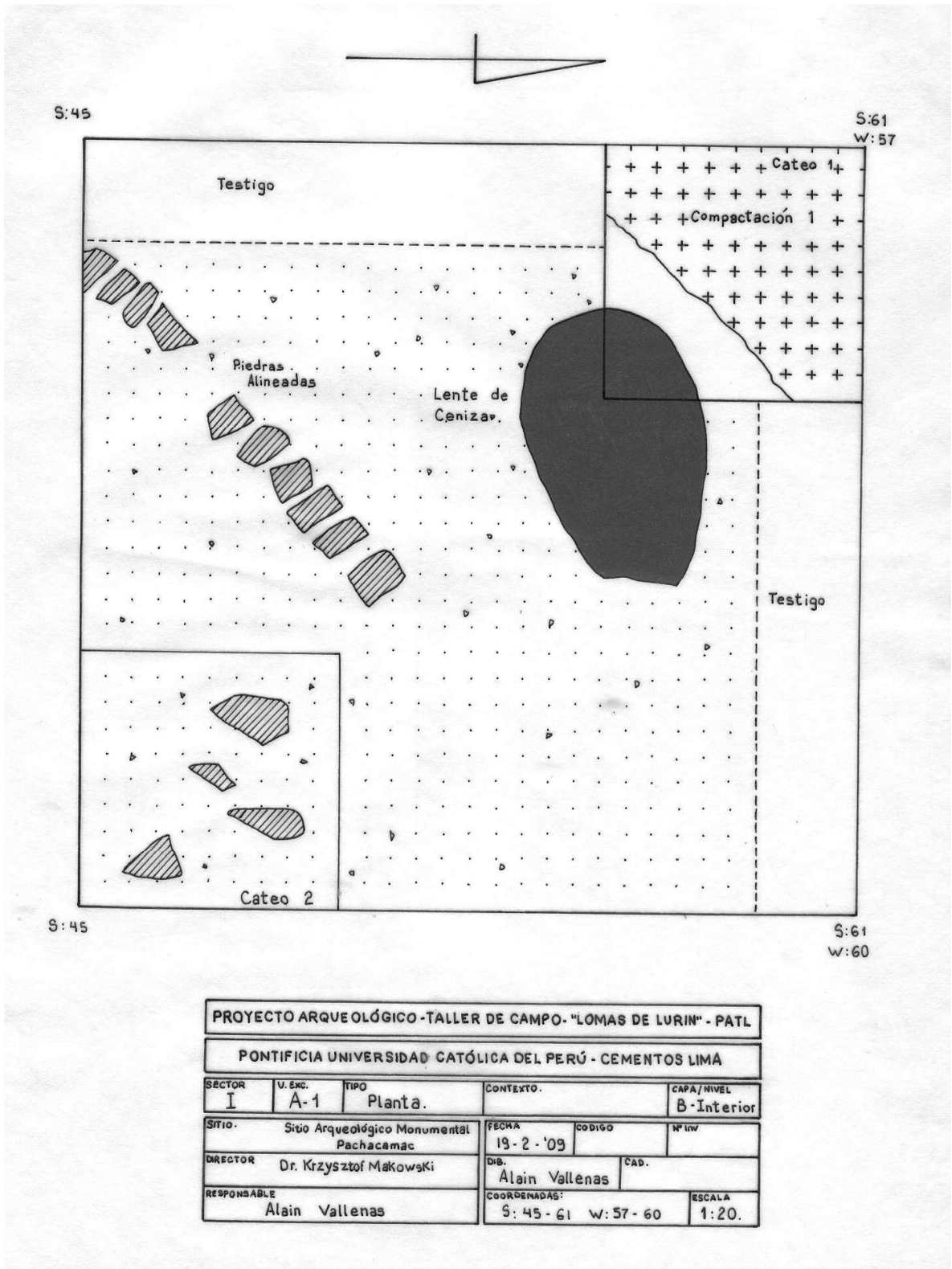


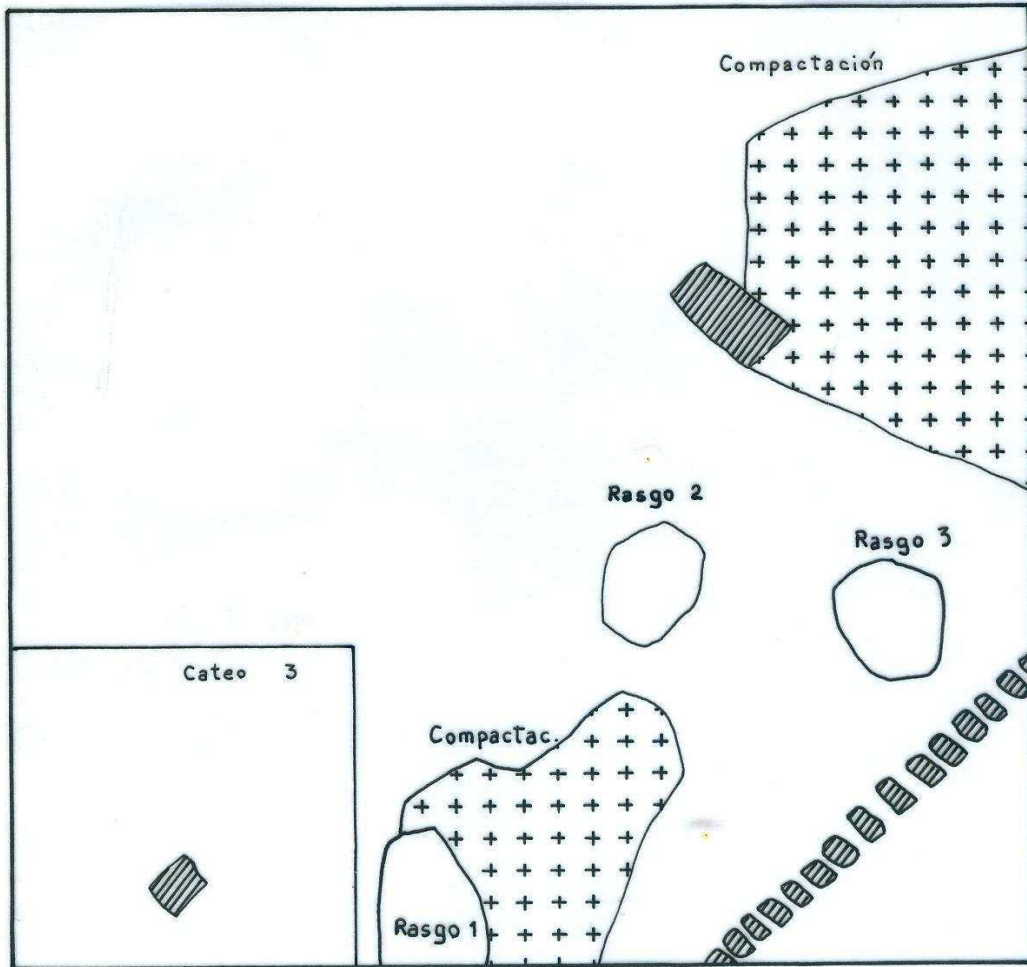
LÁMINA 62



PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO - "LOMAS DE LURIN" - PATL					
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ - CEMENTOS LIMA					
SECTOR	V. EXC.	TIPO	CONTEXTO.	CAPA/NIVEL	
I	A-1	Planta.		B-Interior	
SITIO.			FECHA	CODIGO	Nº INV
Sitio Arqueológico Monumental Pachacamac			19-2-'09		
DIRECTOR			DIB.		CAD.
Dr. Krzysztof Makowski			Alain Vallenas		
RESPONSABLE			COORDENADAS:		ESCALA
Alain Vallenas			S: 45 - 61 W: 57 - 60		1:20.

Unidad de Excavación A1a

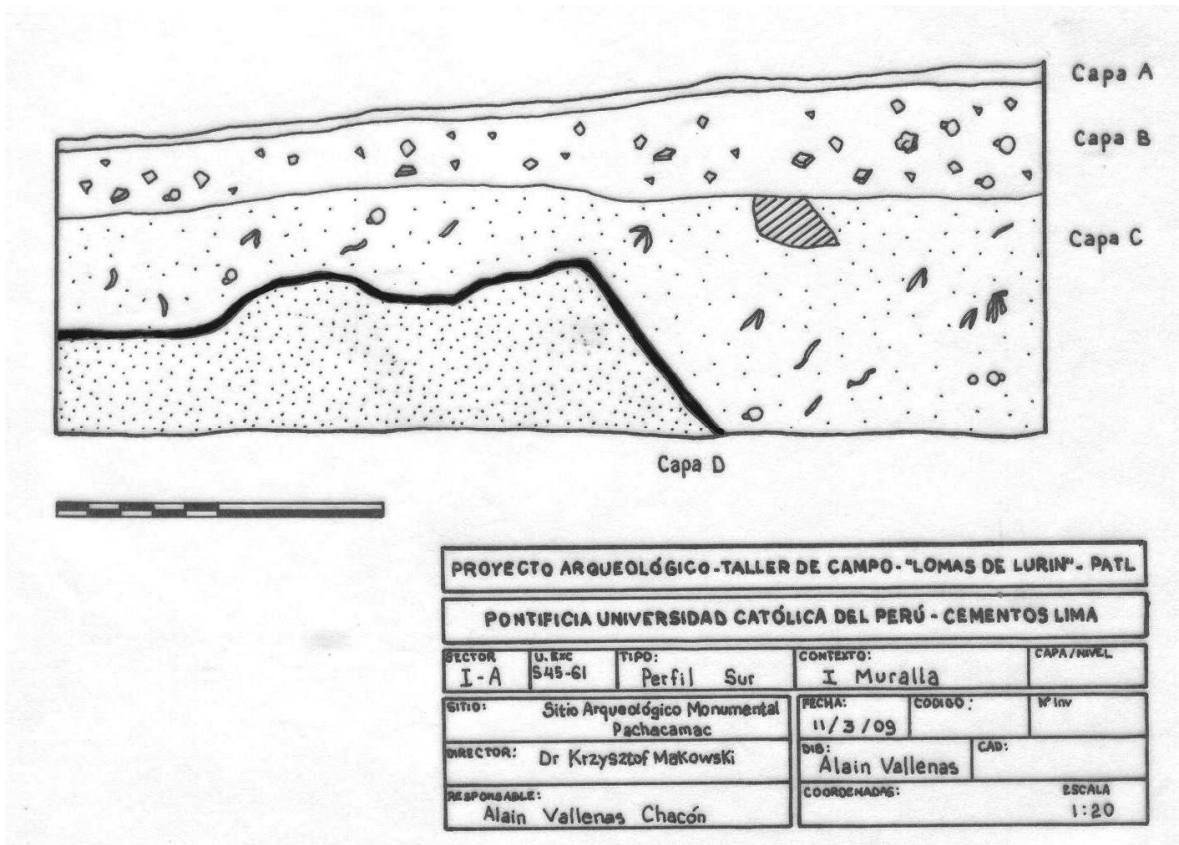
LÁMINA 63



PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO - "LOMAS DE LURIN" - PATL					
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ - CEMENTOS LIMA					
SECTOR:	U. Exc.:	TIPO:	CONTEXTO:	CAPA/ NIVEL:	
I	A - 2	Planta		B - Interior	
SITIO: Sitio Arqueológico Monumental Pachacamac			FECHA:	CODIGO:	N° INV.:
DIRECTOR: Dr. Krzysztof Makowski			19-2-'09		
RESPONSABLE: Alain Vallenas			DIB:	CAD:	
			Alain Vallenas		
			COORDENADAS	ESCALA	
			S45-61, W57-60	1:20	

Unidad de Excavación A1b

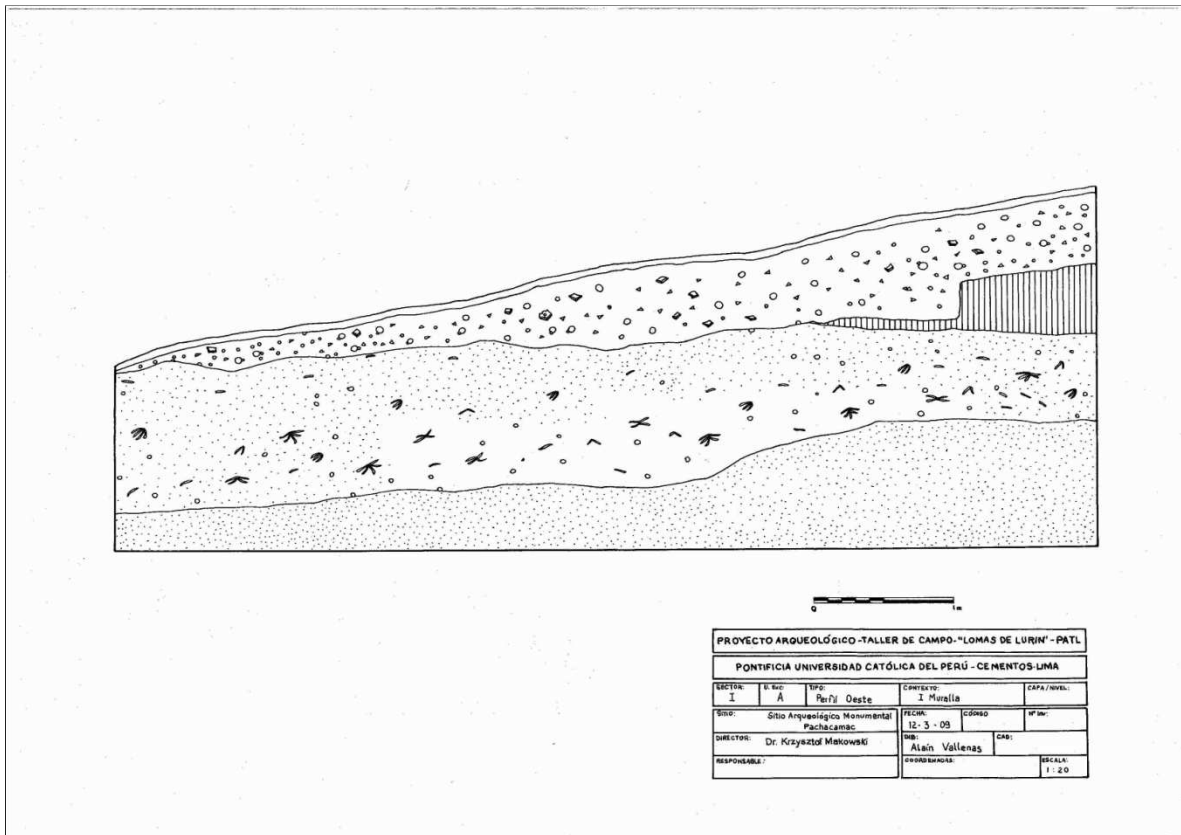
LÁMINA 64



Unidad de Excavación A1. Perfil Sur



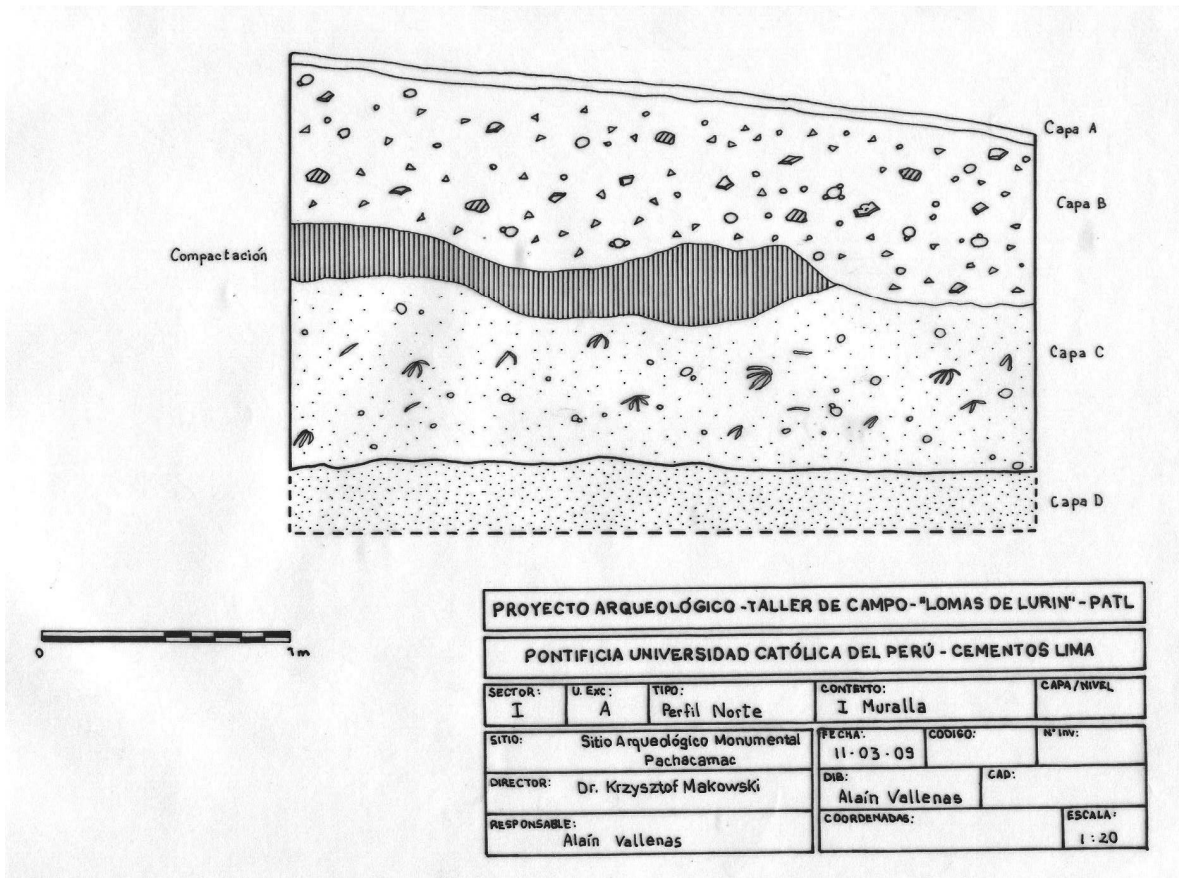
LÁMINA 65



Unidad de Excavación A1. Perfil Oeste

MCMXVII

LÁMINA 66



Unidad de Excavación 1. Perfil Norte